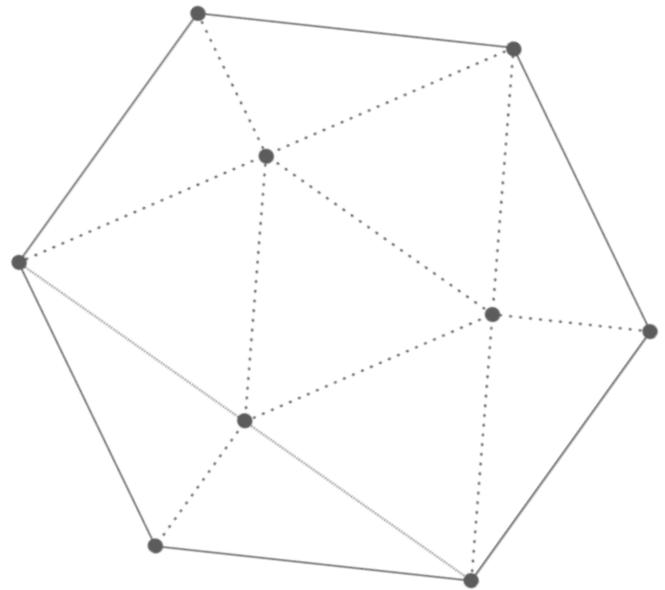
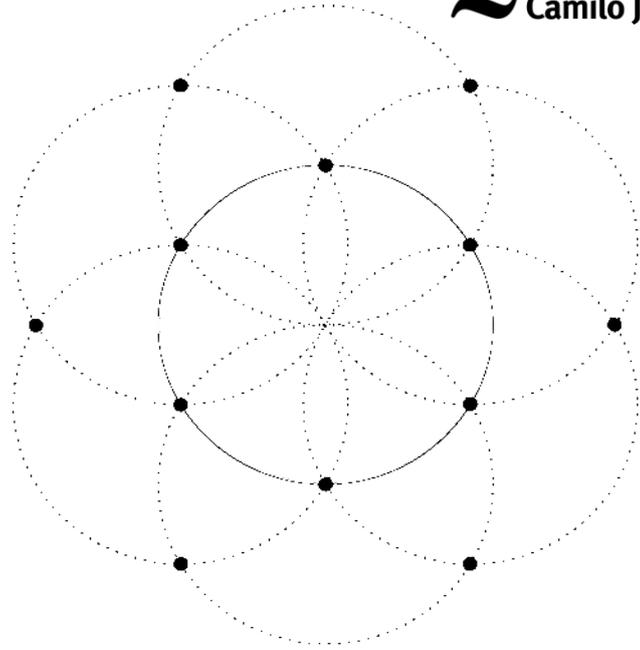
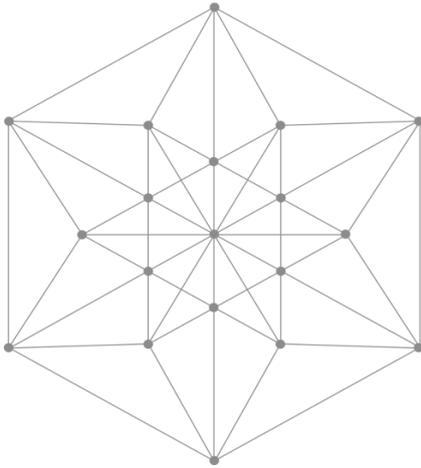


MÁSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA Y EMPRESARIAL

El perfil del votante de Ciudadanos (Cs) en las elecciones
generales de abril y noviembre de 2019

Octubre de 2020



MÁSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA Y EMPRESARIAL

El perfil del votante de Ciudadanos (Cs) en las elecciones
generales de abril y noviembre de 2019

Autor: Sergio Rodríguez Castaño
Tutor: Dr. Ricardo Carreras Lario

RESUMEN

Este trabajo busca identificar los componentes del voto del elector de Ciudadanos (Cs) en las elecciones generales celebradas el 28 de abril y el 10 de noviembre de 2019, que nos permita obtener una explicación del porqué de su hundimiento electoral en las últimas elecciones, en las que perdió 47 escaños, pasando de los 57 diputados que logró en las elecciones de abril a tan solo 10 en noviembre.

El principal objetivo de este estudio consiste en comprender las razones y el sentido del voto de los electores de Ciudadanos, mediante la aplicación de los conocimientos teóricos sobre cultura, comportamiento electoral y participación política.

En cuanto al contenido y forma del trabajo para cumplir con el objetivo fijado, se comienza con una descripción de los dos procesos electorales que se han sucedido, pasando por un análisis pormenorizado de las variables que existen y su relación entre ellas mediante los tres principales modelos explicativos, el modelo sociológico del voto “Columbia Model”, el modelo psicológico del voto “Míchigan Model” y el modelo de elección racional “Downs Model”, para extraer unas conclusiones generales que serán relevantes y de gran ayuda para comprender la actitud electoral y política de sus votantes en ambas elecciones.

PALABRAS CLAVE

Ciudadanos, comportamiento político y electoral, modelo explicativos del voto, elecciones 28 abril, elecciones 10 noviembre.

ABSTRACT

The current research work approach to identify the components of the vote from the Ciudadanos (Cs) elector in the general elections held on April 28 and November 10, 2019, which will allow us to obtain an explanation of the reason for their electoral collapse in the last elections, where 47 seats were lost, not taking into account the 57 deputies who won in April elections on November 10.

The main aim of this survey consists in understanding the reasons and the likely vote in the Ciudadanos electors, through the application of theoretical knowledge about culture, electoral behavior and political participation.

With reference to the content and the way of the survey in order to accomplish the target sets, it starts with a description of the two electoral processes that have taken place, going through a detailed analysis of the variables that exist and the relationship between them through the three main explanatory models of the vote: the sociological model "Columbia Model", the psychological model "Michigan Model" and the model of rational choice "Downs Model", to extract some general conclusions that will be relevant and a great help to understand the electoral attitude and political of the voters in both elections.

KEYWORDS

Ciudadanos, political and electoral behavior, explanatory model of the vote, elections April 28, elections November 10.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Justificación de la elección del tema y planteamiento del problema.....	6
1.2. Objetivos.....	7
1.2.1. Objetivo general.....	7
1.2.2. Objetivos específicos.....	7
1.3. Hipótesis.....	8
II. MARCO METODOLÓGICO	10
2.1. Estructura de la investigación.....	10
2.1.1. Validación de las hipótesis.....	11
2.2. Técnica de recogida de información.....	12
2.3. Definición y segmentación del universo.....	12
2.4. Error muestral.....	13
III. MARCO TEÓRICO	14
3.1. Los modelos del comportamiento político y electoral.....	14
3.1.1. El Modelo Sociológico del Voto (Columbia Model).....	15
3.1.2. El Modelo Psicológico del Voto (Míchigan Model).....	17
3.1.3. El Modelo de Elección Racional (Downs Model).....	19
3.1.4. Teorías del Marketing Político.....	20
3.2. Historia de Ciudadanos (Cs).....	22
3.2.1. Fundación y proceso constituyente.....	22
3.2.2. Entrada en el Parlamento de Cataluña y primeros intentos de expandirse a nivel nacional.....	23

3.2.3. El pacto con Libertas para las elecciones europeas de 2009 y consolidación en Cataluña.....	24
3.2.4. El salto a partido nacional: acuerdos con PP y PSOE.....	24
3.4.5. Éxito en las elecciones de Cataluña en 2017 y giro conservador de Ciudadanos.....	26
3.2.6. Debate y evolución ideológica de Ciudadanos.....	28
3.3. La evolución electoral en abril y noviembre de 2019.....	30
3.3.1. Elecciones generales del 28 de abril.....	30
3.3.2. Elecciones generales del 10 de noviembre.....	34
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	39
4.1. Las arenas electorales: El estudio de los índices electorales.....	39
4.1.1. Fragmentación Electoral.....	39
4.1.2. Número efectivo de partidos (NEP).....	40
4.1.3. Competitividad.....	42
4.1.4. Concentración.....	43
4.1.5. Volatilidad.....	44
4.1.5.a) Volatilidad agregada	44
4.1.5.b) Volatilidad intragrupos.....	47
4.1.6. Transvase de votos intergrupos.....	50
4.2. El Modelo Sociológico del Voto (Columbia Model).....	51
4.2.1. Operacionalización de variables.....	51
4.2.2. Análisis explicativo.....	52
4.1.3. a) Variables territoriales.....	52
4.1.3. b) Variables socio-demográficas.....	53
4.1.3. c) Variables religiosas.....	58
4.2.3. Conclusiones parciales.....	59

4.3. El Modelo Psicológico del Voto (Míchigan Model).....	60
4.3.1. Operacionalización de variables.....	60
4.3.2. Análisis explicativo.....	60
4.3.2. a) Variables cognitivas.....	61
4.3.2. b) Variables afectivas.....	62
4.3.2. c) Variables evaluativas.....	66
4.3.3. Conclusiones parciales.....	67
4.4. El Modelo de Elección Racional (Downs Model).....	68
4.4.1. Operacionalización de variables.....	68
4.4.2. Análisis explicativo.....	68
4.4.3. Conclusiones parciales.....	77
V. CONCLUSIONES GENERALES.....	78
5.1. Transvase y fuga de votos.....	80
VI. LIMITACIONES Y PROSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	85
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	87
ÍNDICES DE TABLAS.....	91
ÍNDICES DE GRÁFICOS.....	94

I. INTRODUCCIÓN

La característica principal que define el estudio de la cultura política es la creciente complejidad de su abordaje, más allá de los espacios comunes en el tratamiento y análisis de la misma. De igual modo, el análisis del comportamiento político comparte muchos de esos problemas, fundamentalmente porque su tratamiento ha evolucionado a la par que los cambios en las distintas corrientes politológicas, psicológicas o sociológicas.

Si bien desde los inicios de su estudio el énfasis se ha puesto en el conocimiento de las instituciones y mecanismos de participación o de contacto del ciudadano respecto a la esfera de lo político, es desde la instauración de los sistemas democráticos cuando se empieza a tratar de una manera mucho más sistemática el estudio del comportamiento político, sobre todo enfocándolo desde los procesos de participación democrática y en especial, las elecciones.

Evidentemente, este énfasis parte de la evolución y el paso de instituciones de democracia directa a la llamada democracia representativa y que contempla entre sus mecanismos de representación y legitimación la celebración de procesos de elección de representantes. Si bien se considera que ésta es el modo más generalizado y común a la hora de estudiar las formas de participación política, no debemos olvidar que existen otras formas además de la electoral y, por tanto, no es el único modo en que los ciudadanos ejercen su participación.

En cualquier caso, el paso hacia sistemas democráticos de representación directa establece un nuevo eje en las relaciones que mantienen los ciudadanos con el poder, que se encuentran estrechamente relacionadas con la cultura política y la cultura cívica.

A la hora de analizar las formas de comportamiento político pretendemos explicar la naturaleza del ciudadano y los mecanismos fundamentales por los que el mismo decide, ya sea como expresión de sus derechos en las democracias representativas, la participación política o el comportamiento electoral.

Debemos partir de la idea de que los primeros estudios electorales para explicar el comportamiento electoral fueron análisis agregados en los que los investigadores intentaban explicar el comportamiento electoral a partir de resultados en las elecciones propiamente, es decir, sobre la suma de los votos que han sido emitidos y contabilizados en un colegio electoral, en un municipio, en un distrito, en un país, etcétera.

Pero es a partir del empleo de la técnica denominada encuesta para la recogida de datos, cuando se permite elaborar modelos explicativos del comportamiento electoral basado no sólo en las características socio-demográficas de los individuos, sino también en las características individuales de comportamiento del propio individuo, que si bien presenta sus limitaciones, puesto que los propios individuos son seres sociales y no cabe duda que los contextos en los que viven deben tenerse en cuenta, ya que tendrán un impacto considerable en su comportamiento electoral.

Al mismo tiempo, se debe remarcar la importancia de los barómetros de opinión y centros de análisis político que contribuyen de manera notable al conocimiento y estudio en el campo sociopolítico, pues se ha producido una proliferación de partidos “*catch all party*” (partidos “*atrapalotodo*”, en español)¹, que basan su fundamentación en la búsqueda de atraer votantes de diversos puntos de vista e ideologías, pretendiendo captar un electorado mucho más amplio.

Surge un proceso muy interesante en la comunicación política, con el uso que hacen del marketing político, que conlleva a la aparición de los “*partidos cártel*”², que se introducen en un contexto de tensión y sobre todo de la mano de la burocracia estatal que llega incluso a colonizar el ámbito de los partidos políticos, convirtiéndose en agencias especializadas donde hay políticos, no por vocación, si no por formación, el denominado político profesional.

Estos partidos no se financian tanto de los afiliados sino, más bien, de las ayudas de instituciones estatales y estos partidos se mueven más que por la ideología, son una derivación de los “*partidos atrapalotodo*”, por quién está mejor preparado, quién capta más la atención del electorado y es capaz de trasladar sus intereses políticos a la ciudadanía.

De esta forma, este estudio también plantea explicar este proceso que se está produciendo en la sociedad española, con unos partidos políticos que cada vez abandonan más la ideología por la comunicación y el marketing político y cómo estas herramientas marcan su deriva electoral, haciendo especial énfasis, en el partido político Ciudadanos (Cs).

¹ Kirchheimer, O. (1966). The transformation of the Western European party systems. Political parties and political development, 177-200.

² Katz, R. y P. Mair, 1995, “Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cartel Party”, Party Politics, 1(1), Reino Unido (traducción en Zona Abierta, 2004, 108/108, Madrid)

1.1. Justificación de la elección del tema y planteamiento del problema

En un modelo fuertemente bipartidista y debilitado para la opinión pública de los españoles, (Sánchez Muñoz, Óscar, 2017), Ciudadanos supo ver su oportunidad para crecer como partido liberal, regenerador del sistema y constitucionalista, pero el rechazo de Albert Rivera o la falta de entendimiento y sintonía con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de Pedro Sánchez a la hora formar gobierno, le desencajó del mapa electoral español como partido bisagra que proporcionaba estabilidad a la hora de formar gobiernos, acrecentado aún más con su deriva de tendencia más conservadora de los últimos tiempos, abandonando muchos de sus pactos transversales con PP y PSOE, para decantarse únicamente por el primero en numerosos acuerdos de gobierno a escala local y autonómica y que el mismo Albert Rivera aseguró en diversas declaraciones, afirmando que Pablo Casado y el PP eran su socio preferente. (Sanz, Luis Ángel, 2019).

De igual modo, los 57 diputados de Ciudadanos en las elecciones de abril, permitían una sólida mayoría parlamentaria con el PSOE, que conllevaba la influencia directa de Ciudadanos en las políticas y los pactos de gobierno. De haberse producido el acuerdo, la formación de Albert Rivera hubiera satisfecho la máxima de cualquier partido, gobernar. Un objetivo que quedó supeditado a la expectativa, infundada desde la moción de censura, de superar al Partido Popular (PP) y convertirse, en el mejor de los casos, en el principal partido de la oposición. (Barrio, Astrid, 2019).

Además, la creciente polarización sobre el conflicto en Cataluña después del juicio a los líderes del proceso independentista catalán, conocido como el juicio del “*procés*” y las manifestaciones y disturbios de Barcelona, alimentaba una opción política aún más radical en el eje nacional, un factor muy importante para Ciudadanos desde su expansión fuera del Parlamento de Cataluña, y esa era Vox, que si bien ya entró con fuerza en abril, con 24 diputados, en las elecciones de noviembre pasó a convertirse en tercera fuerza de la Cámara Baja, logrando 52 escaños.

Por último, el arriesgado plan de Albert Rivera se convirtió en insostenible: remplazar al PP como gran partido de centroderecha requería de extender territorialmente una organización que disputara al PP su electorado más fiel, asumiendo parte de sus postulados más conservadores y abandonando gran parte de sus tesis más liberales³, pero a su vez, reteniendo a ese votante de centro, que se convirtió en una tarea

³ El barómetro del CIS de octubre 2014 sitúa a Ciudadanos en un 5,38 (eje izquierda 1- eje derecha 10) y el barómetro postelectoral de las elecciones generales 2019 del CIS sitúa a Ciudadanos en 7.

imposible y que supuso que una parte de su electorado decidiera o acudir directamente a la principal fuerza política de centroderecha de España, el PP, además de Vox y el PSOE en menor medida, o directamente no votar para las sucesivas elecciones generales de noviembre, confirmándose los peores presagios que pronosticaban los sondeos electorales previos, logrando únicamente 10 escaños y 1,6 millones de votos (perdiendo 47 diputados respecto a abril) y dejándose por el camino 2,5 millones de votos.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

El objetivo principal consiste en la construcción de un marco multidimensional que nos permita medir y explicar el comportamiento electoral de los votantes de Ciudadanos y su hundimiento solo superado por el de la formación política, Unión de Centro Democrático (UCD), en las elecciones generales de 1982. Ciudadanos se dejó cuatro de cada cinco asientos que poseía, para sumar tan solo 10 diputados en las elecciones generales del 10 de noviembre, después de lograr en las anteriores elecciones de abril los mejores resultados del partido hasta la fecha, con 57 escaños.

Para ello, pretendemos realizar un análisis que contemple la multitud de factores que inciden en el comportamiento electoral, empleando las teorías explicativas que la Ciencia Política y la Sociología nos ofrece y que nos permiten conocer lo que influye a los ciudadanos cuando acuden a votar.

1.2.2. Objetivos específicos

En primer lugar, se pretende construir un modelo explicativo que nos permita comprender el perfil del votante de Ciudadanos en cada proceso electoral de 2019 a nivel nacional y que esclarezca los factores sociales, socio-demográficos y económicos que influyeron inevitablemente en el comportamiento electoral de los españoles a la hora de su derrumbe electoral.

De igual modo, ante la importancia que adquiere conocer los factores que determinan el voto a la hora de realizar campañas electorales o conocer la estructura política y social de España, este trabajo resulta de un gran interés para conocer por qué un gran número de votantes eligieron a Ciudadanos en las elecciones de abril y más tarde, en las elecciones de noviembre, se fueron hacia otras formaciones políticas o directamente no fueron a votar.

Por último, teniendo claro los factores que determinaron el batacazo electoral de Ciudadanos y la consiguiente dimisión de Albert Rivera como líder del partido, queremos conocer el peso de cada uno de los factores en los dos ciclos electorales analizados.

1.3. Hipótesis

La presente investigación parte de las siguientes hipótesis:

H1: El voto prestado que consiguió Ciudadanos del PP en las elecciones del 28 de abril no pudo revalidarlo en las elecciones del 10 de noviembre, ya que la confianza en Ciudadanos del electorado de centro-derecha se desquebrajó después de la tibieza que mostró el partido a la hora de rechazar el acuerdo de gobierno con el PSOE, ya que muchos de sus votantes se sintieron engañados cuando en la campaña electoral de abril rechazó por completo cualquier tipo de acuerdo con los socialistas, hasta poco tiempo antes de que Pedro Sánchez convocase nuevas elecciones, cuando Ciudadanos ya levantó el veto y estudió la posibilidad de ofrecer al PSOE un acuerdo si tras las generales de noviembre la derecha no sumaba para gobernar.

H2: Además, la negativa a sentarse con Vox para llegar a acuerdos de investidura, cuando buena parte de su electorado en abril era de centro-derecha o derecha, generó rechazo entre sus votantes junto a la sentencia del “procés” y la exhumación de Franco, hicieron que muchos de sus votantes no repitiesen por Ciudadanos el 10 de noviembre.

H3: Dejando a un lado al electorado más conservador que votó a Ciudadanos en las elecciones de abril y que históricamente había pertenecido al PP, el elector clásico de la formación naranja más cercano a postulados socio-liberales se sintió también defraudado por la percepción de “derechización” del partido, después de los pactos postelectorales autonómicos y municipales surgidos a raíz de las elecciones celebradas el domingo 26 de mayo, que contaron con el apoyo de investidura del PP y la inestimable abstención de Vox junto a la negativa a no formar gobierno a nivel nacional con el PSOE de Pedro Sánchez.

H4: La salida de muchos de sus dirigentes y la tendencia del electorado a subirse al carro ganador o efecto “bandwagon” por su denominación en inglés⁴, hicieron que muchos de sus votantes en abril se fuesen a la abstención u a otras formaciones políticas - especialmente PP y Vox, pero también en menor medida al PSOE-, ante las malas perspectivas electorales que vaticinaban las encuestas para Ciudadanos y que acrecentaron aún más su batacazo electoral.

H5: Por último, la falta de coherencia y los vaivenes en el discurso de Ciudadanos no se entendió por su electorado, minando su confianza en la formación naranja, optando finalmente por otras formaciones políticas de su mismo bloque e incluso el PSOE o ni siquiera acudiendo a votar.

⁴ Las investigaciones apuntan a que los medios de comunicación convierten las campañas electorales una “horse race campaign” o “carrera de caballos”, estableciendo una dinámica ganador versus perdedor sobre la información referente a la campaña, silenciando al resto de partidos políticos, aludiendo ya a un ganador y un perdedor (americanización de las campañas electorales).

II. MARCO METODOLÓGICO

Al igual que en los trabajos clásicos de Almond y Verba⁵, Inglehart⁶ o Putnam⁷, el punto de inicio en el análisis se pretende que sea el sujeto, más concretamente sus actitudes, valores y creencias hacia “lo político”, pues entendemos que son los que nos posibilitan de manera más certera a un análisis individual.

De igual modo, en este enfoque se privilegia la utilización de métodos precisos de análisis, como los métodos cuantitativos y estadísticos, ya que nos permiten lograr un conocimiento probabilístico de la realidad.

Primeramente, analizamos las tres esferas fundamentales de la cultura política: cognoscitiva, afectiva y evaluativa.

Así, con el análisis de, primero, las tres esferas fundamentales de la cultura política y, segundo, los elementos relativos al comportamiento político que se elijan, se pueden llegar a determinadas conclusiones sobre los elementos y decisiones que determinan el perfil del votante de Ciudadanos (Cs) para las elecciones generales de abril y noviembre de 2019.

2.1. Estructura de la investigación

En este trabajo de investigación intentaremos averiguar cuáles son los clivajes políticos, Lipset y Rokkan (1967)⁸, es decir, la división dicotómica de la sociedad en dos bandos enfrentados que vienen determinados por la posición de los individuos en la estructura social.

Todos esos factores que se conjugan en la sociedad española merecen un análisis pormenorizado de las variables que existen para encontrar la relación existente entre ellas, que determinará las razones que expliquen la caída electoral de Ciudadanos en noviembre con respecto a las elecciones de abril de 2019.

De esta forma, se lleva a cabo una investigación mixta, mezclando las características de la investigación documental y de la investigación de campo.

⁵ Almond, G. y Verba, (1963). *The Civic Culture*, Princeton: Princeton University

⁶ Inglehart, Ronald. Profesor de la Universidad de Michigan, será uno de los investigadores que más profundizará en el estudio de los nuevos clivajes, plasmados en su obra "*Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*", (Inglehart, 1997).

⁷ Putnam, Robert, (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press

⁸ Lipset, S. y Rokkan, S. (1967). *Party systems and voter alignments: cross-national perspectives*. New York: Free Press.

Primeramente, se realizará una revisión bibliográfica en la que se han recopilado y analizado las publicaciones y estudios sobre la historia de Ciudadanos, para intentar esclarecer y comprender su situación y la evolución del partido, desde sus orígenes hasta la actualidad. Además, se incluye un análisis de los dos procesos electorales en los que se centra el trabajo de investigación.

Seguidamente, analizaremos los índices electorales que permitan la comprensión del contexto electoral en los que se realizó ambas elecciones, ofreciéndonos una visión conjunta de las posibilidades y características del sistema de partidos español en los que se mueven las diferentes formaciones políticas que compiten por obtener representación parlamentaria.

Al análisis agregado le sigue el análisis individual del comportamiento, en el que se realiza un estudio de campo, aplicando el conocimiento de los distintos modelos clásicos del voto, el Modelo Sociológico del voto “Columbia Model”, el Modelo Psicológico del voto “Míchigan Model” y el modelo de Elección Racional “Downs Model”.

Para cada modelo se procederá a su lectura y elaboración, así como a enumerar las variables que se han elegido para analizar el correspondiente modelo y su por qué. Posteriormente se realizará un análisis descriptivo y explicativo de cada uno de ellos y para finalizar, se llegarán a unas conclusiones parciales para cada modelo.

Para concluir con el trabajo de investigación, se extraerán unas conclusiones generales en base a todo el trabajo realizado sobre el comportamiento político y electoral del votante de Ciudadanos y que se apoyará en los estudios demoscópicos existentes que desglosarán el transvase de votos de Ciudadanos en las elecciones del 10 de noviembre con respecto a los comicios de abril, que se supone, serán relevantes y nos serán de gran ayuda para comprender su debacle electoral.

2.1.1. Validación de las hipótesis

Para validar las hipótesis planteadas y cumplir así con los objetivos fijados, la investigación se centrará en cruzar el recuerdo de voto tanto en las elecciones generales de abril y noviembre de Ciudadanos e incluso de los partidos de su bloque derecha, PP y Vox -cuando sea necesario para hacer una comparativa con respecto a la formación naranja-, a las diferentes preguntas que plantea el barómetro postelectoral del Centro de Estudios Sociológicos (CIS) de diciembre y que responden a los criterios fijados por los diferentes modelos explicativos del voto.

De esta forma, el cruce de estas variables permitirá conocer y comprender la estructura socio-demográfica y económica del electorado de Ciudadanos y los factores que determinaron su comportamiento en ambos procesos.

Además, también analizaremos el flujo de votos de Ciudadanos para validar o refutar las hipótesis, a partir de los estudios demoscópicos postelectorales publicados sobre la predicción del flujo, que permitirá conocer las razones de por qué se fueron sus votantes en la repetición electoral del 10 de noviembre.

2.2. Técnica de recogida de información

La técnica de recogida de datos empleada en esta investigación son los barómetros de opinión, una herramienta muy utilizada en el ámbito sociológico, que permite extraer una radiografía de la situación política y social mediante el abordaje de las cuestiones de una manera muy completa y detallada. Además, su carácter periódico, permite estudiar la evolución de los temas y las variables incluidas en el mismo. (Bosch y Torrente, 1993; García Ferrando, 1994).

El barómetro de opinión utilizado en este trabajo es el estudio postelectoral elaborado por el Centro de Estudios Sociológicos (CIS), que destaca por su amplitud de contenido y relevancia, que lo sitúan como el principal barómetro de España. Tomaremos, por tanto, el barómetro postelectoral de diciembre de 2019.

También trabajaremos con el estudio demoscópico de Sigma Dos para EL MUNDO, la encuesta postelectoral que elaboró la empresa GAD3 y el estudio de SocioMétrica para EL ESPAÑOL, todos ellos relativos al transvase de votos en las elecciones del 10 de noviembre, elaborado a partir de los resultados de las elecciones generales del abril y las miles de entrevistas realizadas.

2.3. Definición y segmentación del universo

En cuanto al barómetro postelectoral del CIS de diciembre de 2019, trabajamos con una población con derecho a voto en elecciones generales y residente en España de ambos sexos de 18 y más años.

Los estratos en los que se configura el estudio postelectoral se han formado por el cruce de las 50 provincias y las dos ciudades autónomas con el tamaño de hábitat dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes.

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios.

En cambio, en el estudio demoscópico realizado por la consultora Sigma Dos se trata de personas mayores de 18 años, estratificada por Comunidades Autónomas con cuotas de sexo y edad. Las entrevistas se han realizado de manera telefónica, incluyendo teléfonos fijos y móviles.

Respecto al estudio postelectoral de SocioMétrica se ha realizado 4.600 encuestas, ajustando la intención directa al voto real de las elecciones, mediante llamadas telefónicas, incluyendo teléfonos fijos y móviles.

Por último, las conclusiones electorales extraídas por la empresa GAD3 se basan en las más de 28.000 entrevistas telefónicas realizadas (mediante fijo y móvil).

2.4. Error muestral

El error muestral asociado a los barómetros postelectorales del CIS de mayo y diciembre de 2019 para un tamaño de la muestra de 6.000 entrevistas ofrece un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y el error real es de $\pm 1,3\%$ para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

Por su parte, el estudio realizado por Sigma Dos presenta un tamaño de la muestra de 1.000 entrevistas. El nivel de confianza del 95,5% y un p/q=50/50 con un margen de error $\pm 3,16\%$ para los datos globales.

Los datos de SocioMétrica se han realizado mediante cálculo iterativo a convergencia del 99%. Los resultados tienen exactamente dicho margen de confianza, con un error $< 1,5\%$.

A su vez, el análisis del 10N elaborado por la empresa demoscópica GAD3, tiene un margen de error del $\pm 0,82\%$ para el total de la muestra.

III. MARCO TEÓRICO

3.1. Los modelos del comportamiento político y electoral

A modo de resumen conceptual se recogen las distintas teorías explicativas del voto que analizaremos en profundidad a continuación y que nos servirán de apoyo teórico para realizar el estudio predictivo que pretendemos llevar a cabo, y son las siguientes:

TEORÍA	NACIMIENTO	FUNDAMENTOS
<i>Modelo sociológico/estructuralista</i>	Columbia, Estados Unidos, 1944	Influencia escasa de los medios de comunicación sobre el comportamiento electoral, el cual está determinado por las predisposiciones políticas.
<i>Teoría Psicosocial</i>	Michigan, Estados Unidos, década de los años cincuenta	Gran influencia de los medios de comunicación, que marca la opinión pública a la hora de votar.
<i>Teoría de la Elección Racional</i>	Illinois, Estados Unidos, 1957	Vida política = mercado. El elector calcula los costos y beneficios individuales del acto de votar y, en base al resultado, toma una decisión u otra.
<i>Teorías del Marketing Político</i>	Illinois, Estados Unidos, 1971 Décadas de los 80 y 90 con Bruce Newman como principal referente.	El consumidor (elector) puede elegir el producto (candidato) que más le interesa. Se considera al candidato como una marca (elecciones = mercado).

Tabla 1. Resumen conceptual de las diferentes teorías del comportamiento electoral. Fuente: Elaboración propia

3.1.1. El Modelo Sociológico del Voto (Columbia Model)

Este modelo del voto enfatiza el papel de la integración en los grupos sociales. El significado del término "grupo" va desde la identidad con un grupo étnico hasta una determinada clase social. Por tanto, las diferencias interpretativas en el comportamiento electoral de un grupo a otro dependen de la posición del grupo en la sociedad y la forma en que se relacionan con los partidos políticos del sistema político.

Para Lazarsfeld (1944), las características sociales determinan las preferencias políticas. Existe un vínculo directo entre la posición social y el voto. Además, la conciencia política de los individuos se basa en experiencias sociales y tienen poco peso fuera de estas experiencias. En este modelo, se da importancia a la socialización primaria.

Como era la primera vez que se quería estudiar empíricamente y probar hipótesis sobre la base de los datos de la encuesta, fue necesario desarrollar herramientas conceptuales, en particular el índice de predisposición política, que se centra en tres tipos de clivajes sociales fundamentales: el estatus social, la religión y el lugar de residencia. Por tanto, hay una variable social, una variable cultural y una variable espacial que determinarán el comportamiento de los ciudadanos.

La obra capital de este modelo, *How the voters make up his mind in a presidential campaign* (Lazarsfeld, Berenson y Gaudet, 1944), marca un punto de inflexión en el estudio del comportamiento político, al considerar los datos individuales de forma empírica. Lazarsfeld fue el primero en estudiar empíricamente el comportamiento electoral con datos de encuestas, basados en datos individuales, diferenciándose así de los primeros estudios del voto a nivel agregado.

El modelo sociológico a nivel teórico se diferencia de las teorías racionalistas y económicas en un elemento que han descuidado en gran medida, como es la importancia de las circunstancias sociales, es decir, que los votantes conviven en contextos sociales y por lo tanto, no solo están influenciados por el ámbito familiar sino también por el social.

El modelo sociológico obviamente presenta una serie de limitaciones, como cualquier otro modelo de votación o conjunto de teorías de las ciencias sociales. De esta manera, a menudo se ha señalado que este enfoque es un modelo excesivamente descriptivo, al menos en sus primeras etapas.

Su débil poder explicativo ha sido criticado, ya que parte de que todas estas variables de posición social en contextos sociales pueden haber sido explicativas de la

participación y el voto en el momento en que estas teorías surgieron, la década de 1950, pero esto puede ser mucho menos cierto hoy en día, ya que nos encontramos en una etapa o período de desalineación política.

La formación inicial de este modelo fue muy determinista al querer concentrarse en el papel de la inclusión social descuidando otros aspectos, aunque hoy en día hay cada vez más intentos de hallar una explicación que tenga en cuenta estos aspectos. Curiosamente, en la obra *Voting: A study of the opinion formation in the presidential campaign* (Lazarsfeld, 1952) se buscaba algo más que el papel de los factores sociales, tomando de referencia el distrito electoral del condado de Elmira (Nueva York) en las elecciones presidenciales de 1948 que enfrentaron a Truman con Thomas E. Dewey. De hecho, Lazarsfeld quería descubrir el papel de los medios de comunicación (principalmente de prensa y radio), y de los líderes de opinión y, por tanto, la capacidad de influencia que pueden tener estos agentes sociales en la elección electoral. Así pues, a lo largo de su investigación, Lazarsfeld termina concluyendo que el mayor peso para la decisión está motivado por su sentido de pertenencia hacia un grupo en particular como son familia, trabajo, religión y lugar de residencia.

Este enfoque también ha sido criticado por su enfoque estático, ya que las características socioeconómicas o incluso socio-demográficas no cambian en el corto plazo, sin embargo, el voto sí experimenta cambios a más corto plazo, la denominada volatilidad electoral, es decir, cambios en el comportamiento de los ciudadanos al votar de una elección a la siguiente.

De todas formas, los indecisos a la hora de votar van a tener una perspectiva similar a la de las personas más cercanas a ellos, por lo que el nivel de movilidad entre el electorado va a ser bajo, teniendo como base el grupo social, su entorno más inmediato, entendiendo el voto como un acto de afirmación.

En cuanto a la ambigüedad causal, también hay críticos que argumentan que este enfoque es fuertemente correlacional, en el sentido de que busca relaciones entre ciertas variables sociales y las elecciones electorales, pero el enfoque no explica el por qué estas predisposiciones sociales realmente juegan un papel determinante en la elección electoral. De ahí que, el modelo psicosociológico de la Escuela de Michigan se entienda como un desarrollo que quiere dar respuesta a esta crítica.

3.1.2. El Modelo Psicológico del Voto (Míchigan Model)

El segundo modelo a analizar es el psicológico, también conocido como modelo de identificación partidista o Escuela de Míchigan, desarrollado por Campbell, Converse, Miller y Stokes en el libro *The American Voter* (Campbell et al., 1960), que surge como una alternativa a los postulados planteados por la Escuela de Columbia.

Desde esta construcción teórica se reafirma el peso de las actitudes políticas por encima de las variables sociológicas tradicionales. En particular, se identifican tres variables críticas:

- La identidad partidaria de cada uno.
- La actitud frente a los temas políticos que están en la agenda política.
- El grado de simpatía o antipatía hacia los candidatos.

El factor de más peso sería el primero, la identificación del votante con un partido político, factor que además estructuraría a las otras dos variables.

¿Qué es la identificación partidista?

Se puede definir como un sentimiento de empatía o proximidad que los individuos desarrollan por un determinado partido. Este modelo del voto fue desarrollado en los Estados Unidos por politólogos y sociólogos que lo aplicaron al sistema político estadounidense, para explicar el apego de los votantes por el Partido Demócrata en lugar del Partido Republicano.

Así pues, esta identificación partidista contribuye a la autoimagen del individuo, es decir, la forma en que un individuo se ve a sí mismo es también el resultado de esta identificación. En otras palabras, esta identificación con un partido proviene de herencia familiar, destacando el papel que juega la socialización primaria, en la que se fortalece una serie de valores que empujan al individuo a votar al mismo partido que sus familiares.

Este fortalecimiento se acentúa con el tiempo, ya que el electorado adulto se reafirma cada vez más con esa identificación partidista a la hora de votar, abordando los problemas de su entorno, bajo una identificación sesgada, entendida como una forma en la que el elector acepta los argumentos de una determinada formación política porque se siente cercano a ese partido, pudiendo lidiar con la abundancia y complejidad de la información que recibe, por ejemplo, de los medios de comunicación, campañas políticas u otros canales.

Por tanto, las actitudes ante la política del individuo, entendidas como sentimientos, ideas, convicciones o creencias también son a tener en cuenta a la hora de analizar su comportamiento político. En estas actitudes residen tres componentes que sintetizan los aspectos que explican su identificación:

- Los factores cognitivos: aquello que conocemos de la política, muy relacionado con el interés que se tenga por la política.
- Los factores afectivos: los sentimientos que produce la política.
- Los factores evaluativos: evaluación cognitiva del proceso político.

De modo que, la conjunción de los tres factores va a determinar la adscripción partidista.

Este enfoque psicológico se muestra totalmente contrario a los postulados del modelo económico del voto, en donde los ciudadanos escuchan lo que el partido tiene para ofrecerles y eligen a ese partido en función de sus propios intereses, es decir, pondrán los argumentos del partido en una balanza y con ellos decidirán, a diferencia del modelo psicológico del voto, en donde el elector ya está convencido de lo que dice el partido antes incluso de decidir su voto.

De esta manera, los modelos psicológico y socioeconómico se oponen fuertemente, ofreciendo dos explicaciones difíciles de conciliar, aunque ha habido esfuerzos para intentar combinarlos. En esta perspectiva, el voto es esencialmente una cuestión de apego, identidad y lealtad a un partido, mientras que en el enfoque racionalista se trata de una cuestión de interés, conocimiento y elección racional.

Los votantes que votan en contra del partido con el que se identifican conservarán su identificación partidista, votando a otra formación como forma de castigo. En este enfoque, estos electores mantendrán su visión partidista y nuevamente, en el medio o largo plazo, volverán a la opción electoral con la que se identifican, denominada tendencia homing.

A nivel agregado, si conocemos la identificación partidista de los votantes, podemos hacer una predicción sobre cuál será el voto normal, que es una elección que no se ve afectada por otros factores situacionales.

3.1.3. El Modelo de Elección Racional (Downs Model)

El modelo de la Elección Racional o modelo económico del voto se basa en la teoría de Anthony Downs, destacando su obra *An Economic Theory of Democracy* (Downs, A., 1957), puesto que partir de los años 70 los modelos de Columbia y Michigan comenzaron a quedarse desfasados en la interpretación del comportamiento político y electoral.

Los supuestos básicos del modelo económico de voto son tres: el egoísmo, o el hecho de que los votantes actúan de acuerdo con sus propios intereses individuales y no de acuerdo con su sentido de pertenencia a un grupo o su apego a un partido. El segundo criterio es la subjetividad, es decir, los votantes calculan los costos y beneficios de votar de manera subjetiva, por lo que interpretan el contexto y los factores en el que se mueve la contienda electoral, para poder hacer una valoración de los costos y beneficios. Por último, el tercer criterio es la racionalidad, es decir, a partir de la teoría de la elección racional, los votantes movilizan los limitados medios a su alcance para lograr sus objetivos, eligiendo la opción política que mayor beneficio les aporte de entre la oferta política existente.

Según Anthony Downs, el hombre, racional e individualista, actúa en una sociedad poblada por individuos aislados que compiten entre sí por los recursos escasos que hay en el medio donde viven. Esta teoría parte de la consideración de que el sujeto electoral es un individuo sofisticado políticamente, es decir, aquel que tiene capacidad intelectual para conocer y mantenerse informado sobre lo que ocurre a su alrededor.

Por tanto, según este modelo, el electorado cada vez que concurre a una elecciones va a planear su comportamiento político meticulosamente con el fin de que el partido a quien prestará su apoyo se adecue a sus exigencias, condiciones o requisitos previstos por el elector, los cuales ha pensado y estudiado en régimen de maximización de los beneficios y de minimización de los costes.

En este contexto, la racionalidad del hombre es meramente instrumental, porque se centra en el individuo aislado. En la teoría de la elección racional, los hechos sociales y políticos son explicados como consecuencia de conductas individualistas y egoístas.

Los individuos actúan, en consecuencia, eligiendo entre las alternativas posibles, aquella que ocupa el primer lugar entre sus preferencias, aunque no sea la más conveniente para la interacción social.

Esta teoría alberga la posibilidad de que el elector falle en su voto, es decir, se equivoque; pero como hemos dicho, es una elección racional, por lo que dota al individuo de la capacidad de poder rectificar en su voto.

De esta manera, el voto económico se diferencia fundamental del modelo psicológico o del sociológico, en que su decisión se basa en la idea de que el votante hace una elección real basada en un cálculo de costo-beneficio, y no en un concepto de lealtad partidista como en la Escuela de Míchigan o no está sometido a la socialización primaria como en la teoría del voto de Columbia. Así pues, el modelo de Downs concibe al individuo como un ser estudiado y con libertad de voto, no condicionado ante una serie de factores sociales y culturales como interpretan los modelos de Columbia y Míchigan el comportamiento electoral de los ciudadanos.

3.1.4. Teorías del Marketing Político

Existe la idea ampliamente aceptada de que el marketing político tuvo sus orígenes en Estados Unidos, a partir de la década de los setenta (Newman, 1994; Maarek, 2009; Valdez & Huerta, 2013). Consiste en la aplicación de las herramientas asociadas al marketing comercial a la comunicación política, específicamente a las campañas electorales.

Aunque los primeros aportes a las Teorías del Marketing Político nacieron a principios de los años setenta con obras como "The Theory of Buyer Behavior" (1969), publicada por el propio Newman en colaboración con John A. Howard, fue en las décadas de los ochenta y los noventa cuando las teorías gozaron de su mayor desarrollo. A finales de los años ochenta se publicó "Marketing Theory: Evolution and Evaluation" (1988), del propio Newman, pero los mayores aportes llegaron con "The Marketing of the President: Political Marketing as Campaign Strategy" (1994) y "The Handbook of Political Marketing" (1999) y "A Review in Political Marketing: Lessons from Recent Presidential Elections" (2010), obras en las cuales nos centraremos para analizar en qué consiste el marketing político según este autor.

Para intentar conceptualizarlo, es importante empezar señalando qué no es marketing político y, en segundo lugar, comparar las diferentes definiciones propuestas por académicos reconocidos en el área a fin de encontrar elementos en común. En primer lugar, marketing político no es business marketing, a pesar de sus semejanzas. El marketing político no busca, como tal, réditos en términos económicos, sino un retorno en términos electorales.

Algunas de los rasgos que comparten política y marketing se basarían, resumidamente, en estos tres puntos:

1. Segmentación del mercado y targeting.
2. Posicionamiento del candidato/producto.
3. Gestión de la imagen del candidato/producto.

Así pues, busca el fortalecimiento de la democracia a través del proceso de votación (Newman, 1994). Lock y Harris, en su conocida obra “Political marketing, vive la différence”, explican siete diferencias entre el marketing de productos y servicios y el marketing político, que Cwalina, Falkowski, & Newman (2015) explican de la siguiente manera:

1. Los votantes hacen sus elecciones en el mismo día. En el ámbito comercial casi no existen decisiones de compra con esta característica y, desde luego, ninguna afecta a un número tan grande de personas.
2. Mientras un consumidor adquiere un producto siempre conociendo su precio (entendido en términos financieros), para los votantes no existe un precio unido a su habilidad para votar.
3. Los votantes se dan cuenta de que su elección es colectiva y, en tal sentido, aceptan los resultados finales, aun si estos están en contra de sus preferencias individuales, diferenciándose claramente la actitud de los individuos en los procesos electorales que su comportamiento como consumidores dentro del mercado de productos y servicios.
4. El ganador se lleva todo en elecciones políticas. Lo más cercano en el marketing comercial podría ser un monopolio.
5. El partido político o el candidato es un complejo e intangible producto que el votante no puede desempaquetar para mirar qué hay dentro.
6. La posibilidad de introducir una nueva marca en la estructura de un partido político es relativamente remota.
7. En el marketing tradicional, los líderes de marca tienden a permanecer al frente del mercado, mientras que en el marketing político muchos partidos políticos comienzan a perder apoyo en las encuestas a pesar de ganar las elecciones,

puesto que sus decisiones tomadas no son bien recibidas por sus votantes y que inciden en la opinión pública.

De esta forma, el autor sostiene que el mismo principio que se da en el ámbito comercial puede aplicarse en la política: las empresas exitosas (partidos políticos) se orientan hacia el mercado y están constantemente tratando de generar valor para sus clientes (votantes).

Por tanto, los expertos en marketing deben anticiparse a las necesidades de sus clientes y, posteriormente, desarrollar constantemente productos y servicios innovadores para mantenerles satisfechos. Por su parte, los políticos tienen una orientación similar y están continuamente tratando de crear valor para sus votantes mejorando su calidad de vida y creando el mayor beneficio al menor coste (Newman, 2010).

3.2. Historia de Ciudadanos (Cs)

3.2.1. Fundación y proceso constituyente

La formación política de Ciudadanos tiene sus orígenes en la plataforma cívica "Associació Ciutadans de Catalunya"⁹ ("Asociación Ciudadanos de Cataluña", en español), creada el 7 de junio de 2005 e impulsada por reconocidos intelectuales, profesores universitarios y profesionales de diversos campos catalanes como Félix de Azúa, Albert Boadella, Francesc de Carreras, Arcadi Espada, Teresa Giménez Barbat, Ana Nuño, Félix Ovejero, Félix Pérez Romera, Xavier Pericay, Ponç Puigdevall, José Vicente Rodríguez Mora, Ferran Toutain, Carlos Trías, Ivan Tubau y Horacio Vázquez Rial.

Nace como expresión del rechazo de muchos ciudadanos catalanes a los partidos políticos no nacionalistas existentes en ese momento en el Parlamento de Cataluña, el Partido de los Socialistas de Cataluña (PSC), formación política asociada al PSOE, del que es su referente en Cataluña y el PP, puesto que no se sentían representados y reflejados en ellos ante la deriva nacionalista que había adquirido las políticas de la Generalitat de Catalunya, y lo que consideraban como la imposición del nacionalismo catalán en todas las esferas de la sociedad. (Robles, Antonio, 2015).

⁹ La Asociación no se fija objetivos políticos sino ser un lugar de encuentro entre ciudadanos constitucionalistas de cualquier ideología.

Ese mismo día, se presentó un Primer Manifiesto en el que se planteó a la sociedad la necesidad de crear un nuevo partido político centrado en solucionar los problemas reales de los ciudadanos, dándose a conocer oficialmente el 21 de junio del 2005. A partir de ese momento, se crea la plataforma civil cuyo objetivo sería la constitución de un nuevo partido político.

El Segundo Manifiesto de Ciudadanos se presentó el 4 de marzo de 2006 en el teatro Tívoli de Barcelona, y más tarde se realizó su correspondiente presentación en Madrid, el 9 de mayo, en el teatro Reina Victoria bajo los principios de: Ciudadanía, Libertad e Igualdad, Laicismo, Bilingüismo y Constitución.

Finalmente, los días 8 y 9 de julio, se celebró el Congreso Constituyente del Partido, y se decidió que su nombre fuese Ciudadanos -Partit de la Ciutadania (Cs) (Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía, en español). Además, también se aprobaron los estatutos de la nueva formación y se estableció su estructura organizativa, dotada de un Consejo General escogido mediante listas abiertas como máximo órgano de representación y un Comité Ejecutivo como órgano de dirección elegido democráticamente. En este momento, Albert Rivera, de veintiséis años sería elegido presidente del partido y Antonio Robles ocuparía la secretaría general.

3.2.2. Entrada en el Parlamento de Cataluña y primeros intentos de expandirse a nivel nacional

Ciudadanos concurrió por primera vez a las elecciones autonómicas catalanas del 1 de noviembre de 2006 aupándose con 3 diputados arropados por 90.000 votantes, siendo la primera vez en la historia de la Democracia española que un partido nacido del seno de una plataforma civil conseguía representación parlamentaria.

Durante las elecciones municipales de 2007, Ciudadanos se planteó expandirse a otras partes de España, consiguiendo presentar candidaturas en las ciudades de Alicante y Salamanca, además de por todo el territorio catalán. En estas elecciones, la formación política lograría 71.226 votos y 13 concejales, todos ellos en Cataluña.

El año electoral de 2008 se presentaba como una gran ocasión para extenderse más allá de Cataluña, con dos contiendas electorales fijadas simultáneamente, las elecciones autonómicas de Andalucía y las elecciones generales del 9 de marzo de 2008, pero fracasó en su intento.

Por un lado, Ciudadanos obtuvo solamente 45.750 votos en todo el territorio nacional (0,18% de los votos emitidos, ocupando la 13ª posición). Asimismo, Ciudadanos

consiguió apenas 6.024 votos (el 0,13 % del total) en las elecciones al Parlamento de Andalucía.

3.2.3. El pacto con Libertas para las elecciones europeas de 2009 y consolidación en Cataluña

En 2009, Ciudadanos atravesó su primera crisis dentro de la formación como consecuencia de la alianza con el partido Libertas para concurrir a las elecciones europeas de ese mismo año, que supuso el abandono de dos de los tres diputados que Ciudadanos tenía en el Parlamento de Cataluña, Antonio Robles y José Domingo, después de que el Consejo General del partido, máximo órgano de la formación, ratificase el acuerdo.

Primeramente, Ciudadanos intentó llegar a un acuerdo para presentarse junto a la formación política encabezada por Rosa Díez, Unión, Progreso y Democracia (UPyD), que fue rechazada, pero finalmente, se presentó la candidatura 'Libertas-Ciudadanos' encabezada por Miguel Durán -y con José Manuel Villegas como número dos- que no obtuvo representación parlamentaria, con menos de 23.000 votos (0,14 % del total).

Para las siguientes elecciones autonómicas catalanas de 2010, Ciudadanos se consolidaría con el apoyo de cerca de 110.000 votantes (3,4%), revalidando sus tres diputados conseguidos en las elecciones autonómicas de 2006.

En las elecciones municipales de 2011, Ciudadanos consiguió por primera vez representación fuera de Cataluña, dos concejales en Galápagos (Guadalajara), uno en Molina de Segura (Murcia) y otros dos en Villanueva del Pardillo (Madrid), (Mondelo, Víctor, 2011). Aun así, la formación naranja bajaría de los 71.226 votos obtenidos en 2007 a poco más de 40.000 votos en 2011, pasando de 13 a 10 concejales.

A pesar de estos discretos resultados, el espaldarazo definitivo de Ciudadanos para la opinión pública española y especialmente catalana, se produjo en las elecciones al Parlamento de Cataluña del 25 de noviembre de 2012, donde Ciudadanos dio la gran sorpresa al conseguir el respaldo de más de 275.000 votantes (7,56% del total) y 9 diputados.

3.2.4. El salto a partido nacional: acuerdos con PP y PSOE

El gran salto a la política nacional surgió de la plataforma Movimiento Ciudadano que se lanzó en 2013 y que recorrió todo el territorio nacional para presentar su proyecto de cara a las elecciones europeas de 2014, donde la candidatura encabezada por Javier Nart fue la novena fuerza política más votada, logrando 497.146 votos (3,16 %) y alzándose con dos eurodiputados, el del propio Nart y el de Juan Carlos Girauta, que renunció en favor de Carolina Punset,

integrándose en el Grupo de la Alianza de los Liberales y Demócratas por Europa (ALDE).

Pero la gran prueba de la expansión del partido a nivel nacional se produjo en las elecciones anticipadas al Parlamento de Andalucía de 2015, logrando 368.988 votos (9,28 % del total), ocupando la 4ª posición con 9 diputados.

Ciudadanos ya ocupaba junto a la formación Podemos la atención mediática y su expansión por todo el territorio nacional se confirmó en las siguientes elecciones autonómicas, celebradas el 24 de mayo, consiguiendo 1.259.524 votos en las 13 comunidades y las dos ciudades autónomas donde se celebraron elecciones. Además, en las elecciones municipales que se celebraron simultáneamente, la formación naranja logró cerca de millón y medio de votos, con el 6,55% de los votos y 1.527 concejales, ocupando el espacio de UPyD que prácticamente desapareció del espectro político.

En su política de pactos transversales, Ciudadanos apoyó la investidura de los candidatos que pertenecían a la formación más votada, pero que no tenían mayoría suficiente para gobernar en solitario: por un lado, el PSOE en Andalucía y por otro, el PP en las comunidades de Madrid, La Rioja, Murcia y Castilla y León.

El 27 de septiembre se celebraron elecciones anticipadas al Parlamento de Cataluña, donde Ciudadanos consiguió 25 escaños, (17,93 % del total de votos) convirtiéndose en la segunda fuerza política del Parlamento de Cataluña, siendo las primeras elecciones que Inés Arrimadas se presentaba como número uno de la formación, sucediendo a Albert Rivera.

Tras intentar nuevamente una alianza con UPyD que resultó fallida ante la negativa de Rosa Díez, las expectativas electorales de Ciudadanos se situaron por las nubes de cara a las generales de 2015, pues el CIS les auguraba entre 63-66 escaños, un 19% de los votos.¹⁰

Finalmente, en las elecciones generales celebradas el 20 de diciembre de 2015, Ciudadanos obtuvo más de 3,5 millones de votos y consiguió convertirse en la cuarta fuerza política de España con 40 diputados, con representación en 25 de las 52 circunscripciones electorales, solo superado por Podemos, que se consolidó como tercera fuerza con 69 diputados. En ese momento, todos los análisis electorales

¹⁰ CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (CIS) Estudio nº 3117 “Preelectoral elecciones generales 2015”, 2015.

apuntaban en una misma dirección: el bipartidismo había desaparecido del parlamentarismo español.

Ciudadanos rompió su criterio de apoyar al partido más votado y se mostró dispuesto a negociar con Pedro Sánchez para desbancar a Rajoy de La Moncloa, alcanzando un pacto de gobierno rechazado por Podemos que se negó a aceptar el acuerdo.

En la repetición electoral de junio, Ciudadanos perdió un 0,9% de los votos, lo que se tradujo en ocho escaños menos, pasando de 40 a 32 diputados. En esta ocasión, la formación naranja apoyó la investidura de un Rajoy que volvió a ganar las elecciones y logró formar un gobierno en minoría - con la abstención necesaria de la mayor parte del PSOE -.

El año 2016 fue un año muy intenso electoralmente, que se cerró con las elecciones al Parlamento de Galicia y País Vasco celebradas el 25 de septiembre de 2016, en las que Ciudadanos presentaba candidatura por primera vez. Sin embargo, no logró ningún representante, frenando la racha positiva de resultados.

3.2.5. Éxito en las elecciones de Cataluña en 2017 y giro conservador de Ciudadanos

En un momento muy delicado en Cataluña con una enorme inestabilidad política y social, como consecuencia del desafío independentista de octubre de 2017 y la declaración unilateral de independencia tras el referéndum ilegal del 1 de octubre, junto a la correspondiente aplicación del artículo 155 de la Constitución Española, por la que se cesaba de sus cargos a todos los miembros independentistas del Gobierno de la Generalitat de Cataluña, con el objetivo de recobrar la legalidad en Cataluña y la convocatoria de nuevas elecciones autonómicas, supusieron el mayor éxito electoral de Ciudadanos en su historia, ganando las elecciones con más de un millón de votos (25,26% del total) y 36 escaños, si bien fue insuficiente para formar gobierno, ya que los partidos constitucionalistas no lograron la mayoría necesaria para alzarse con el gobierno autonómico.

En las elecciones anticipadas al Parlamento de Andalucía de 2018, Ciudadanos nuevamente mejoró sus anteriores resultados consiguiendo 659.631 votos (18,27 % del total) y 21 diputados. En esta sesión de investidura se confirmaría el giro ideológico de Ciudadanos, pasando de apoyar al PSOE como hasta ese momento, para entrar por primera vez en un gobierno de coalición con el PP gracias al apoyo en la investidura de Vox.

El año 2019 estuvo marcado por los procesos electorales que se celebraron en apenas un mes (elecciones generales de abril, elecciones autonómicas y municipales

de mayo y elecciones al Parlamento Europeo de 2019), en las que Ciudadanos alcanzó sus mejores resultados de la historia.

En las elecciones generales, Ciudadanos se alzó con 57 diputados en el Congreso de los Diputados, se quedó a poco más de 200.000 votos y nueve escaños de superar al PP - al que adelantó en plazas clave como Madrid, Cataluña y Aragón -, quedándose muy cerca de convertirse en segunda fuerza política nacional y primer partido de la oposición.

En las elecciones autonómicas del 26 de mayo, la formación naranja obtuvo representación en todos los parlamentos regionales, salvo en Canarias. En estas elecciones, Ciudadanos continuó con su nueva estrategia de veto generalizado al PSOE, a excepción de Castilla-La Mancha, en los que llegó a pactos de gobierno en diversos municipios de la región, destacando las capitales de provincia de Albacete, Ciudad Real y Guadalajara.

De esta manera, logró acuerdos de gobierno a nivel municipal y autonómico con el PP, permitiéndoles acceder a los gobiernos autonómicos de coalición de la Comunidad de Madrid, Castilla y León y la Región de Murcia, además de acceder a los ayuntamientos de Madrid, Zaragoza, Málaga, Murcia, Córdoba y Alicante, entre otros. Pero el mayor hito para la formación fue hacerse con la alcaldía de capitales de provincia como Granada, y Palencia, junto a la ciudad autónoma de Melilla.

Este ciclo electoral se cerraría con las elecciones al Parlamento Europeo, celebradas en la misma fecha que las autonómicas y municipales, en las que Ciudadanos consiguió la histórica cifra de 2.700.000 votos, tercera fuerza a nivel nacional con ocho eurodiputados, seis más que en los anteriores comicios europeos de 2014.

Ahora bien, la negativa de Albert Rivera y su formación a llegar a un pacto de gobierno con el PSOE tras las elecciones generales de abril, y la falta de entendimiento de Pedro Sánchez con Podemos y los partidos nacionalistas, motivó una nueva convocatoria de elecciones generales para noviembre de 2019, en las que Ciudadanos perdió más de 2,5 millones de votos, pasando a ser la quinta fuerza política con solo diez escaños, dejándose un 60% de los votos y 47 diputados con respecto a las elecciones anteriores. Además, redujo su representación electoral a las circunscripciones electorales de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Alicante y Cádiz.

PERIODO ELECTORAL	NÚMERO DE VOTOS	ESCAÑOS/ CONCEJALES
Elecciones de Cataluña 2006	89.840	3
Elecciones municipales 2007	71.226	13
Elecciones generales 2008	46.313	0
Elecciones de Andalucía 2008	6.024	0
Elecciones Parlamento Europeo 2009	22.903	0
Elecciones de Cataluña 2009	105.827	3
Elecciones municipales 2011	42.143	10
Elecciones de Cataluña 2012	275.007	9
Elecciones Parlamento Europeo 2014	497.146	2
Elecciones de Andalucía 2015	368.988	9
Elecciones autonómicas 2015	1.259.524	59*
Elecciones municipales 2015	1.467.663	1.527
Elecciones de Cataluña 2015	736.9364	25
Elecciones generales 2015	3.500.446	40
Elecciones generales 2016	3.123.769	32
Elecciones de Galicia y País Vasco 2016	69.580	0
Elecciones de Cataluña 2017	1.109.732	36
Elecciones de Andalucía 2018	659.631	21
Elecciones generales abril 2019	4.136.600	57
Elecciones autonómicas 2019	2.036.489	108*
Elecciones municipales 2019	1.876.906	2.789
Elecciones Parlamento Europeo 2019	2.731.825	8
Elecciones generales noviembre 2019	1.637.540	10

Tabla 2. Resultados electorales de Ciudadanos. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

* El total de escaños conseguidos por Ciudadanos teniendo en cuenta las 13 comunidades y las dos ciudades autónomas donde hubo elecciones.

3.2.6. Debate y evolución ideológica de Ciudadanos

Ciudadanos se conformó por personas con perfiles ideológicos diversos - conservadores, liberales y socialdemócratas- que tenían como objetivo común hacer frente a los partidos separatistas y nacionalistas que habían gobernado en Cataluña los últimos veinticinco años, con el apoyo tácito de los viejos partidos, reclamando, asimismo, una verdadera separación de poder que recuperase la confianza de los ciudadanos. (Rivera, Albert, 2014).

Así pues, la formación naranja desde sus inicios estaba compuesta por tres familias ideológicas: el bloque liberal, con Arcadi Espada al frente, la corriente liberal-conservadora conformada por Pericay y Boadella, entre otros. Y, por último, el bloque progresista con Ovejero, Trías, Azúa, Romera y De Carreras a la cabeza, que constituían el abanico más amplio y sumaban, además, a "buena parte de los militantes y simpatizantes más activos". (Robles, Antonio, 2015).

De esta forma, el comienzo de Ciudadanos transcurrió sin una línea ideológica bien definida, ya que se presentaban como una formación que abogaba por la regeneración política fuera del tradicional eje izquierda-derecha, optando definirse "por valores como la libertad, la igualdad, la justicia y el bilingüismo", (Company, Enric, 2006).

En 2007, durante el Segundo Congreso Nacional del partido, decidió sustituir su ideario por el presentado en el Congreso del partido, denominado la *Enmienda Carreras*, en alusión a su promotor, el profesor de Derecho Constitucional, Francesc de Carreras, que fue ratificado por la Asamblea del partido, con 238 votos a favor, 156 en contra y 34 abstenciones.

En ese manifiesto se declaraba que "nuestras raíces nacen del vacío de representación que existía en el espacio electoral de centro-izquierda no nacionalista". Otro de los pilares fundamentales es "la libertad e igualdad para poner freno a la intromisión del Estado en nuestra esfera personal". A la vez que apela a la "igualdad de oportunidades en educación y sanidad, entre otros", y, por último, la defensa de la Tecnocracia y la Regeneración Democrática.¹¹

La primera gran crisis ideológica del partido se produjo en 2009, de cara a las elecciones de ese mismo año al Parlamento Europeo, donde Ciudadanos forjó una alianza con Libertas, un grupo ultraderechista y euroescéptico capitaneado por el irlandés Declan Ganley. La decisión fue ratificada por el Consejo General del partido, máximo órgano entre congresos, en una reunión marcada por la polémica. Finalmente fue aprobada con 36 votos a favor, 24 votos en contra y 2 abstenciones y terminó con el abandono de los otros dos diputados que, además de Albert Rivera, ocupaban escaño en el Parlamento de Cataluña, Antonio Robles y José Domingo.

Toda esta crisis ideológica y táctica del partido, se zanjó con importantes abandonos de cargos del partido y con Rivera sometiéndose a una cuestión de confianza, que terminó ganando.

¹¹ Manifiesto aprobado en el II Congreso Nacional de Ciudadanos, celebrado los días 30 de junio y 1 de julio de 2007.

Pero el gran viraje ideológico de Ciudadanos se produjo a partir de la IV Asamblea General celebrada el 5 de febrero de 2017, donde se aprobó un nuevo ideario para la formación, definiéndose como un “partido liberal progresista, demócrata y constitucionalista” que “bebe directamente del liberalismo político español que estableció en las Cortes de Cádiz el concepto de Nación como la reunión del conjunto de los españoles, así como su carácter soberano”¹², eliminando cualquier referencia a la socialdemocracia.

La nueva estrategia emprendida por la cúpula de Ciudadanos, que pasaba por abandonar su carácter transversal, capaz de llegar a acuerdos con PP y PSOE, para pasar a competir al PP el electorado de centroderecha, conformando además gobiernos de coalición tras las elecciones autonómicas y municipales con los populares y el inestimable apoyo de Vox.

Además, la presencia del líder de Ciudadanos, Albert Rivera, junto a los líderes del PP y Vox en la madrileña plaza de Colón, mostrando su rechazo a la figura del “relator” que los socialistas plantearon para mantener un diálogo abierto con la Generalitat de Cataluña y la aprobación por la Ejecutiva Permanente del partido de establecer un veto al PSOE en las elecciones generales de abril, (Sanz, Luis Ángel, 2019), corroboraron su derechización.

Durante los meses siguientes, destacados dirigentes de la formación, como Toni Roldán, Paco de la Torre, Javier Nart, Francesc de Carreras, entre otros, abandonaron Ciudadanos tras discrepancias con la cúpula del partido por los pactos con Vox y la negativa a pactar con el PSOE de Pedro Sánchez y avisaron que con esa estrategia la formación naranja se alejaba del “centro político” que pretendía abarcar. En este sentido, Toni Roldán declaraba que “no me voy porque yo haya cambiado, me voy porque ha cambiado Ciudadanos”. (Casillas Bayo, Juan, 2019).

3.3. La evolución electoral en abril y noviembre de 2019

3.3.1. Elecciones generales del 28 de abril

Estas elecciones generales estuvieron marcadas por la sentencia de la Audiencia Nacional a raíz del caso *Gürtel*, que confirmaba la existencia de una estructura de financiación y contabilidad ilegal del PP, (Pérez, Fernando J., 2018), que

¹² Nuestros Valores aprobados por la IV Asamblea General, celebrada en Coslada, 5 de febrero de 2017. Recuperado de <https://www.ciudadanos-cs.org/nuestros-valores>

motivó la moción de censura presentada por Pedro Sánchez. La votación resultó favorable, consiguiendo 180 votos a favor, 169 votos en contra y una abstención, alzándose con la Presidencia del Gobierno, al mismo tiempo que Mariano Rajoy renunciaba como líder del PP, poniendo fin así, al acuerdo de investidura entre populares y la formación naranja que se produjo después de ganar el PP nuevamente las elecciones de generales de 2016, (Bolaño, T., Morodo, C. y Velasco, F.,2016) con el que Rajoy pudo revalidar su mandato y formar un gobierno en minoría.

Pablo Casado sucedería como presidente del PP a Rajoy, consiguiendo la victoria en las elecciones primarias que se celebraron en el XIX Congreso del PP, los días 20 y 21 de julio de 2018, con un 57% de los votos de los compromisarios, venciendo a la exvicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, que había quedado en primer lugar teniendo en cuenta el voto de los militantes, con un 36,9 % de los votos frente al 34,3% de la candidatura de Casado, pero que perdió en el recuento de votos de los compromisarios, ya que el propio Casado lograría el apoyo de los precandidatos derrotados en las mismas, especialmente el de María Dolores de Cospedal, la hasta ese momento secretaria general del partido, que quedó tercera con el voto de los afiliados al partido y por tanto, fuera de la carrera por el liderazgo del partido, (Ruiz Valdivia, Antonio, 2018).

Después de que el Congreso de los Diputados rechazase el presupuesto propuesto para 2019 por el Gobierno, Pedro Sánchez decidió disolver la Cámara y convocar elecciones anticipadas para el 28 de abril de 2019.

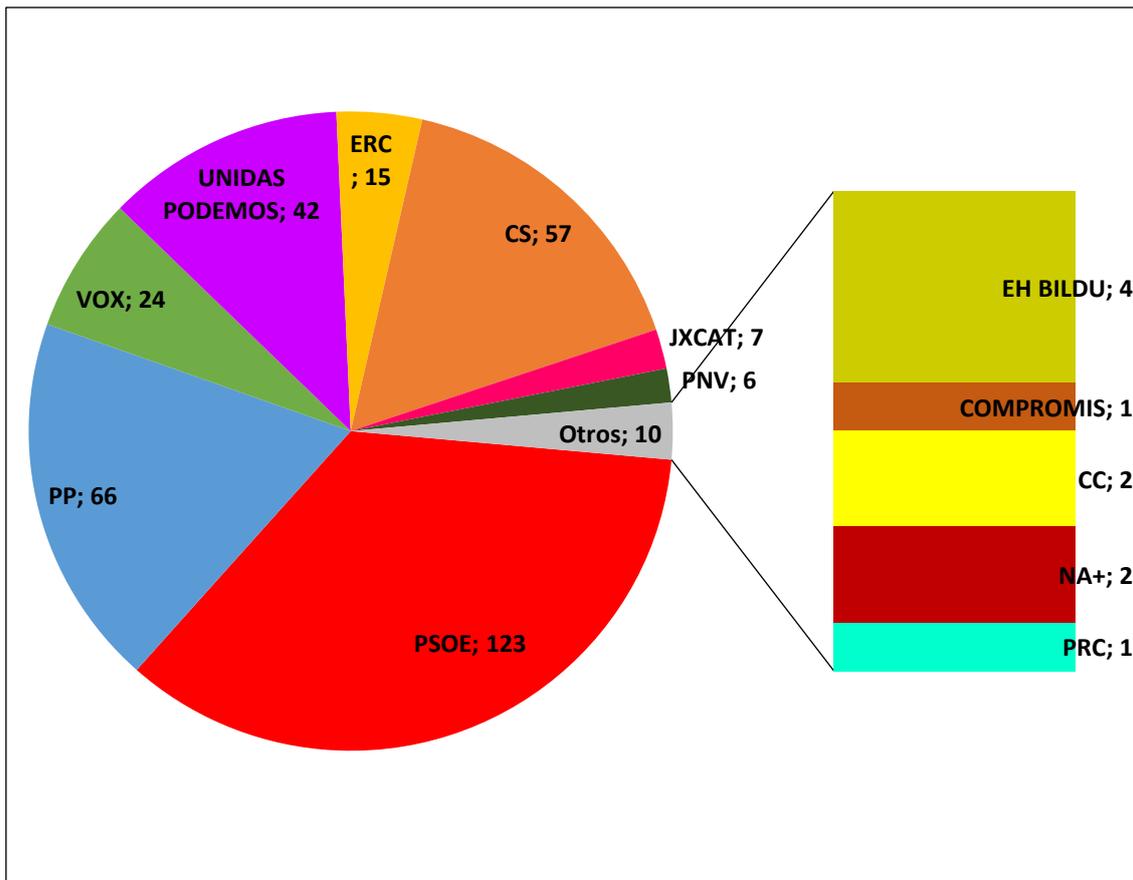


Gráfico 1. Reparto de escaños en las elecciones generales de abril 2019. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Estas elecciones experimentaron un crecimiento en la participación, reduciéndose el porcentaje de abstencionistas (28,24%) en comparación con las anteriores generales de 2016 (30,16%), en las que el PSOE volvería a ganar las elecciones generales por primera vez desde 2008, cuando José Luis Rodríguez Zapatero consiguiese revalidar su mandato, alzándose con 123 escaños, 38 más de los que logró en las elecciones de 2016, superando a los populares con casi el doble de escaños.

En cambio, el PP sufrió una debacle histórica, perdiendo 72 escaños y más de 3,6 millones votos, pasando de los 137 que cosechó Mariano Rajoy en 2016 a tan solo 66 diputados. Estos resultados de los populares fueron los peores de su historia, ya que ni la Alianza Popular de Manuel Fraga obtuvo un resultado tan bajo en 1982 (107 escaños) y en 1986 (105 diputados). Incluso en las elecciones de 1989, con José María Aznar al frente, presentándose por primera vez bajo las siglas actuales, el PP logró 107 escaños.

Por su parte, Ciudadanos fue el otro vencedor de estas elecciones, logrando casi 820.000 votos y 25 escaños más que hacía tres años, tras pasar de 32 a 57 diputados. Además, se situó a menos de un punto de dar el “sorpaso” al Partido Popular, aunque

porcentualmente su incremento no fue tan significativo, ya que en 2016 logró el 13,6% de los votos y el 28 de abril el 15,73% del total, sirviéndole para superar al PP en las regiones de Andalucía, Aragón, Madrid y Baleares.

Unidas Podemos sufrió un significativo retroceso electoral y cayó hasta la cuarta posición, dejándose 29 escaños, al pasar de los 71 que consiguió en 2016 con la suma de las confluencias de Cataluña, Galicia y Valencia, para situarse en 42 diputados. De hecho, Compromís, que en esta ocasión no concurría con la formación morada, entró en el Parlamento con 1 diputado.

La última posición entre los partidos de ámbito nacional correspondería a la formación liderada por Santiago Abascal, Vox, que a pesar de entrar por primera vez en la Cámara Baja no cumpliría con las expectativas que les situaban con cerca de 40 diputados, sacando 24 diputados con poco más del 10% de electores.

En el lado de los independentistas, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), se convirtió en otro de los grandes vencedores, logrando seis escaños más, de los 9 que tenían pasaban a 15 diputados, cosechando un millón de votos, unos 370.000 más que hacía tres años. Estos resultados le sirvieron para superar a su principal rival, la formación de Carles Puigdemont, que perdió un escaño, situándose en 7, a pesar de que logró sumar unos 10.000 votos más.

También el Partido Nacionalista Vasco (PNV) mejoró sus resultados logrando sumar casi 109.000 votos más y pasando de 5 a 6 escaños. Pero EH Bildu fue el partido que mayor rédito electoral le proporcionó el aumento de votos, ya que con 70.000 votos más consiguió duplicar su representación en el Parlamento, pasando de 2 a 4 diputados.

Coalición Canaria (CCa) también aumentó su representación, con dos escaños, frente a uno que logró en 2016. Seguidamente quedó Navarra Suma (NA+), coalición electoral integrada por los partidos políticos Unión del Pueblo Navarro, Ciudadanos y Partido Popular que consiguió 2 escaños, siendo la fuerza más votada en Navarra.

Por último, estos comicios permitieron que el Partido Regionalista de Cantabria entrase por primera vez en el Congreso de los Diputados, pues sus más de 50.000 votos le otorgaron un representante.

CANDIDATURA	NÚMERO DE VOTOS	PORCENTAJE DE VOTOS
PSOE	7.513.142	28,67%
PP	4.373.653	16,69%
CIUDADANOS	4.155.665	15,86%
UNIDAS PODEMOS	3.751.145	14,32%
VOX	2.688.092	10,26%
ERC-SOBIRANISTES	1.020.392	3,89%
JxCAT-JUNTS	500.787	1,91%
PNV	395.884	1,51%
EH BILDU	259.647	0,99%
CCa-PNC-NC	137.664	0,53%
COMPROMÍS 2019	172.751	0,66%
NA+	107.619	0,41%
PRC	52.266	0,20%
RESTO DE PARTIDOS	871.758	3,32%
VOTOS EN BLANCO	199.836	0,76%
VOTOS NULOS	276.769	1,04%
ABSTENCIÓN	10.420.743	28,24%

Tabla 3. Resultados electorales en las elecciones generales de abril 2019. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Estos resultados permitían al PSOE de Pedro Sánchez conseguir una mayoría parlamentaria con la suma de Ciudadanos (123+57=180 escaños) superando la mayoría absoluta de la Cámara fijada en 176 diputados.

Si hubiese decidido optar por pactar con Podemos, hubiese necesitado de la inestimable ayuda de los independentistas catalanes para superar una investidura ya que junto con el partido de Pablo Iglesias, el PNV, Compromís, el Partido Regionalista de Cantabria (PRC) y Coalición Canaria sumaba 175 diputados.

Después de que la Cámara rechazase la investidura de Pedro Sánchez, tanto en primera como en segunda votación, logrando únicamente el apoyo de la formación valenciana, Compromís, el presidente del Gobierno en funciones convocaría nuevas elecciones anticipadas para noviembre del 2019.

3.3.2. Elecciones generales del 10 de noviembre

Las nuevas elecciones generales de noviembre estuvieron marcadas por la falta de entendimiento entre las formaciones, y el desencanto y hartazgo generalizado de la población ante la falta de acuerdos a la hora de formar un nuevo gobierno.

Este contexto se vio reflejado en el nivel de participación de los ciudadanos llamados a votar, con un aumento en el número de abstenciones con aproximadamente 12,5 millones de votantes que no acudieron en esta ocasión (33,77%) frente a los poco más de 10 millones que se abstuvieron en las primeras elecciones de abril (28,24%). De esta manera, la participación electoral registró la segunda peor marca desde 1986 con un 69,87%, solo superada por la repetición electoral de 2016 cuando la participación fue menor a la de estos comicios, con un 69,83%.

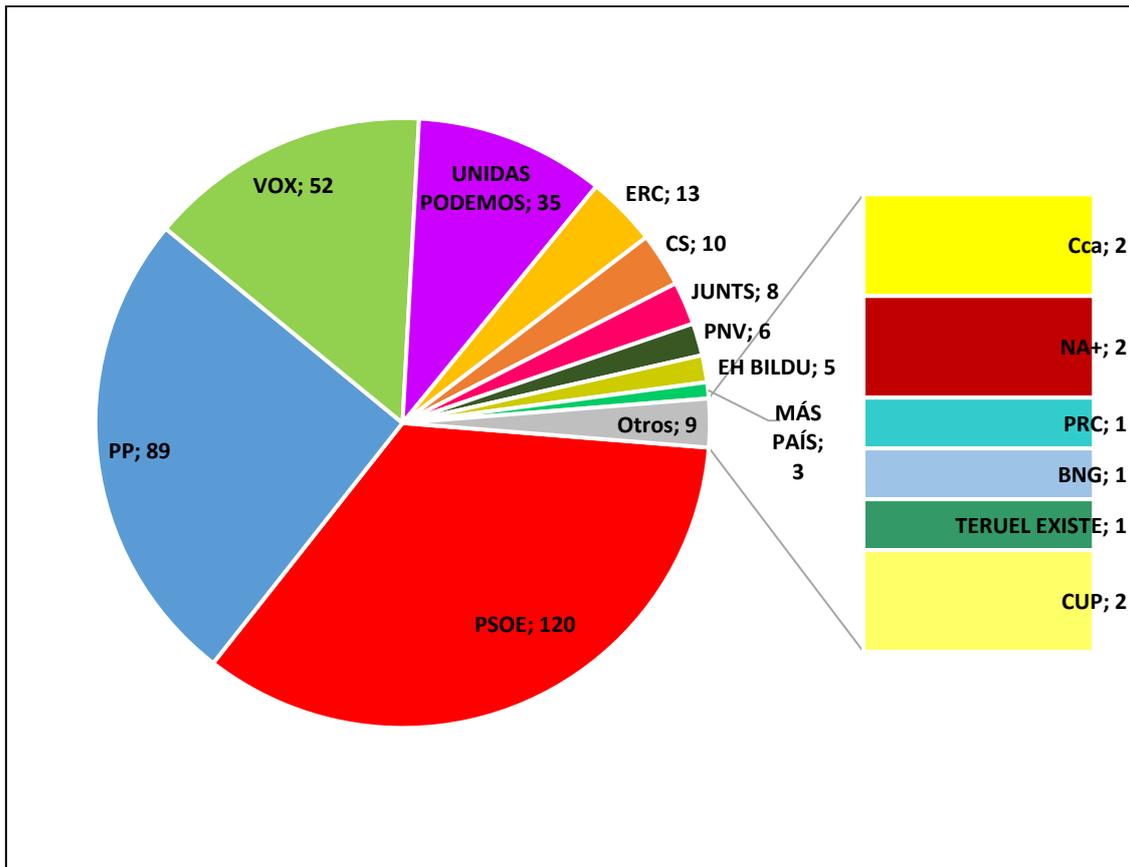


Gráfico 2. Reparto de escaños en las elecciones generales de noviembre 2019. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

El PSOE revalidó su mayoría insuficiente para formar gobierno e incluso cayó ligeramente perdiendo algo más de 800.000 votantes que depositaron su confianza en los socialistas en las generales de abril y que no apoyaron esta vez a Pedro Sánchez, para quedarse algo por debajo de los 7 millones. Además, supuso la pérdida de 3 diputados hasta conseguir 120.

Los grandes vencedores de la cita electoral del 10 de noviembre fueron el PP de Pablo Casado y la formación política de Vox. Así pues, los populares recuperaron parte de lo perdido el pasado 28 de abril haciéndose con 700.000 votos más. Este incremento de los sufragios permitieron al PP lograr 89 escaños, 22 más que en las anteriores

elecciones. Sin embargo, todavía se situaban a más de 30 escaños del PSOE. Si bien estos resultados reflejaron un aumento electoral con respecto a las pasadas elecciones y permiten consolidarla como la segunda fuerza, se trataba de la segunda peor votación de su historia, solo por encima de la anterior.

Por su parte, la formación liderada por Santiago Abascal fue la gran triunfadora de la jornada, al situarse como tercera fuerza política del Congreso de los Diputados, por delante de Podemos (26) y de Ciudadanos (10), permitiendo pasar de los 24 escaños a los 52 con más de 3,6 millones de votos en tan solo seis meses. Además, estos buenos resultados consolidaron a Vox como primera fuerza en Murcia, con casi 200.000 votos frente a los 189.000 que han recibido los populares, a pesar de que ambas formaciones empatasen en número de escaños (3). Además, Vox también se alzó con la ciudad de Ceuta, arrebatándoles a los socialistas el único escaño en juego.

En el lado izquierdo, Unidas Podemos perdió 600.000 votos y siete escaños respecto a las elecciones del 28 de abril, obteniendo un 12,84% de las papeletas. De todas formas, la formación morada se mantuvo como la cuarta fuerza más votada del país, con algo más de tres millones de votos, solo por detrás del PSOE, PP y Vox, y que había sido desplazada por Ciudadanos como tercer grupo parlamentario más numerosos en el Congreso de los Diputados en las elecciones celebradas el 28 de abril, lo que muestra una tendencia negativa desde las elecciones de 2016.

Pero la gran decepción en estas elecciones fue Ciudadanos que perdería 47 diputados en tan solo seis meses hasta lograr solo 10 escaños en el Congreso de los Diputados. Madrid, Valencia, Andalucía y Cataluña son las únicas comunidades autónomas donde Ciudadanos fue capaz de mantener representación parlamentaria y, aun con esas, los resultados tampoco eran optimistas. De hecho, en la provincia de Madrid, el partido de Rivera pasó de ser la segunda fuerza en abril a la quinta, perdiendo cuatro escaños.

Esta vez, el “sorpaso” se lo llevó Ciudadanos con la victoria de ERC, que demuestra el avance de las fuerzas nacionalistas e independentistas en el hemisferio. A pesar de perder dos escaños respecto al 28 de abril, pasando del millón de votos para quedarse con algo más de 870.000, la formación republicana pudo presumir de haber sobrepasado a Ciudadanos en el Congreso de los Diputados, superando sus 13 diputados a los 10 del partido de Albert Rivera.

De esta manera, ERC volvió a situarse como primera fuerza catalana, por encima de los socialistas, aunque las cifras resultaron un poco más negativas que en abril. Mientras Junts, recuperaba terreno alzándose con un diputado más y cerca de 27.000 votos, para pasar de 7 a 8 escaños. Aun así, la gran novedad en Cataluña fue la

entrada triunfal de la Candidatura de Unidad Popular (CUP), ya que aunque la formación anticapitalista se presentaba por primera vez a unas elecciones generales, obtuvo más de 200.000 votos y 2 escaños.

En el País Vasco, EH Bildu dio la sorpresa logrando un diputado más por Navarra con más de 270.000 papeletas, situándose en 5 escaños, mientras que el PNV se mantenía estable revalidando sus 6 diputados, aunque perdería algo más de 200.000 votos en estas elecciones de noviembre con respecto a abril.

De igual modo, el partido de Iñigo Errejón (Más País) era la primera contienda a nivel nacional que presentaba candidatura, alzándose con 2 diputados por Madrid. En este sentido, Compromís que concurría con Más País en Valencia, mantendría sin alteraciones su único diputado, lejos de las expectativas electorales previas en las encuestas, que aseguraban a esta coalición más de 5 representantes.

Coalición Canaria y Navarra Suma no alterarían su posición en el Congreso, manteniendo sus dos escaños respectivamente y manteniendo estable su número de votantes, ya que únicamente la formación canaria descendería ligeramente. El Partido Regionalista de Cantabria también obtuvo 1 diputado, consiguiendo por segunda vez en su historia representación a nivel nacional.

Por último, en el bloque de partidos periféricos que se alzarían con escaños en el Congreso, se situaba el Bloque Nacionalista Gallego (BNG) que no conseguía representación desde las generales de 2011. Además, la agrupación de electores, Teruel Existe, liderada por Tomás Guitarte logró superar con un 26,70% de votos al PSOE y PP, que se repartirían los otros dos diputados de la provincia. En las pasadas elecciones de abril, el tercer diputado se lo adjudicó Ciudadanos, que pasó de tener el 19,67% de los votos al 5%. Así pues, la formación turolense obtuvo casi 1.000 votos más que el PSOE y 2.000 más que el PP, que perdieron votos respecto a las elecciones de abril.

CANDIDATURA	NÚMERO DE VOTOS	PORCENTAJE DE VOTOS
PSOE	6.752.983	28,00%
PP	5.019.869	20,82%
VOX	3.640.063	15,09%
UNIDAS PODEMOS	3.097.185	12,84%
ERC-SOBIRANISTES	869.934	3,61%
CIUDADANOS	1.637.540	6,79%
JUNTS	527.375	2,19%
PNV	377.423	1,57%
EH BILDU	276.519	1,15%
MÁS PAÍS	577.055	2,40%
CUP-PR	244.754	1,01%
CCa-PNC-NC	123.981	0,51%
NA+	98.448	0,41%
BNG	119.597	0,50%
PRC	68.580	0,28%
¡TERUEL EXISTE!	19.696	0,08%
RESTO DE PARTIDOS	421.522	1,85%
VOTOS EN BLANCO	117.643	0,85 %
VOTOS NULOS	249.487	1,02%
ABSTENCIÓN	12.493.664	33,77%

Tabla 4. Resultados electorales en las elecciones generales de noviembre 2019. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Ante esta nueva situación, en la que el PSOE se quedó muy lejos de poder formar Gobierno en solitario, llegó esta vez sí, a un acuerdo de gobierno con Podemos, logrando por primera vez representación ministerial en un Gobierno de coalición, que sería el primero de la historia democrática española.

Para ello, requirió los apoyos de los mismos partidos que le permitieron ganar la moción de censura, PNV y Compromís, con la abstención necesaria de ERC y EH Bildu con la que pudo superar la segunda votación, con la excepción de Junts que votó en contra. A estas formaciones, se sumaron Más País y Teruel Existe que permitieron a Pedro Sánchez revalidar su mandato como presidente del Gobierno.

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se tratará de desentrañar los componentes del voto de Ciudadanos y descubrir así, el perfil del votante que se desencantó por esta formación tanto en las elecciones generales del 28 de abril como del 10 de noviembre, señalando que variables de las que tradicionalmente se aluden como condicionantes del voto han influido en la decisión de los electores.

Además, se pretende hallar si existen factores propios o circunstancias que de manera significativa han marcado estos dos procesos electorales, partiendo de los tres enfoques teóricos principales de las teorías del comportamiento.

4.1. Las arenas electorales: El estudio de los índices electorales

En este apartado conoceremos lo que se denomina “arena electoral”, que es el foso en el cual se desarrolla el proceso electoral. Para ello, vamos a hacer uso de una serie de indicadores (índices electorales), que nos permitan descubrir las características del contexto electoral y con ello conocer su evolución, tomando como referencia las dos últimas elecciones generales celebradas en España, las del 28 de abril y el 10 de noviembre de 2019.

Así, vamos a trabajar con seis indicadores, que son: fragmentación electoral, número efectivo de partidos (NEP), competitividad, concentración y volatilidad (total agregada e intragrupos) y el transvase de votos intergrupos.

4.1.1. Fragmentación Electoral

La fragmentación es, sin duda, uno de los índices electorales más importantes, ya que nos informa acerca de la medida en la que el poder político se halla disperso o concentrado. Esto es, si en el espacio político existe lugar para muchos partidos o para pocos.

Su cálculo se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$F = 1 - (A^2 + B^2 + C^2 + \dots + n^2)$$

Donde A, B, C, etc.... corresponden a los porcentajes de votos obtenidos por cada partido. Estos porcentajes se elevan al cuadrado. Su sumatorio se resta de 1, dando así un índice cuyo rango varía entre 0 (situación hipotética que indicaría que todos los votantes se inclinarían por el mismo partido y por tanto, solo existiría un único partido hegemónico que ostentaría todo el poder) y 1 (cuyo significado sería el inverso).

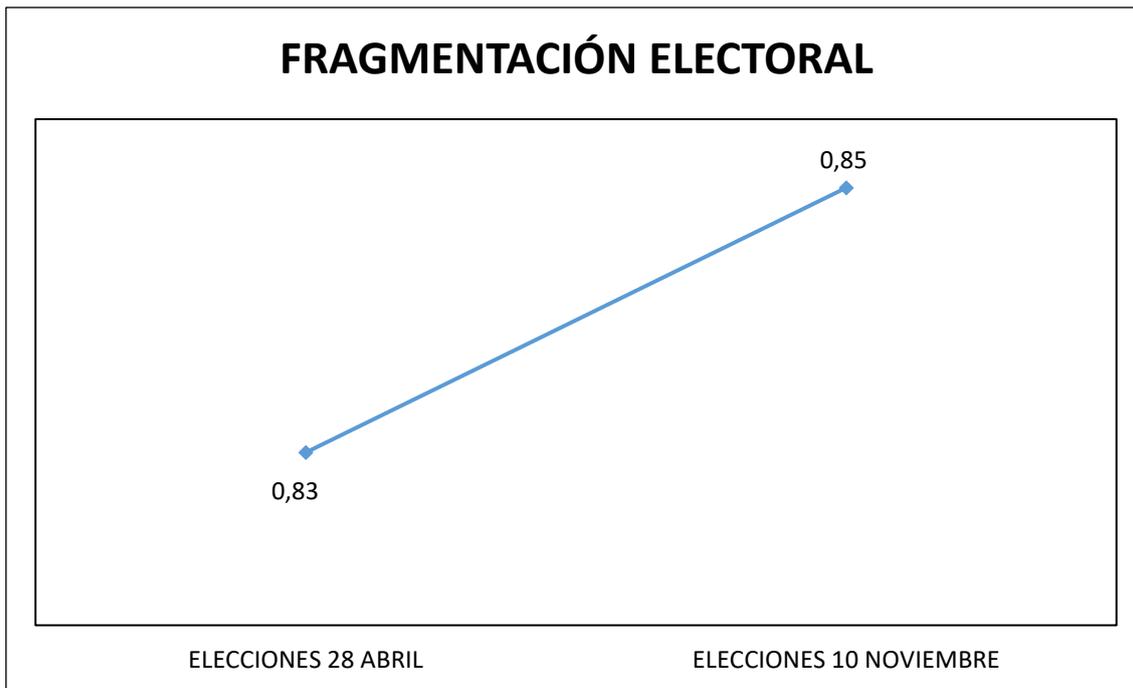


Gráfico 3. Fragmentación electoral en España. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

El aumento de la fragmentación electoral en España se disparó con la presencia de Podemos y Ciudadanos en el Congreso de los Diputados partir de las elecciones de 2015 y experimentó un mayor aumento con la presencia de Vox a partir de las elecciones de abril, que sería la primera vez que entrase en la Cámara Baja, situándose por encima del 0,8.

Así pues, el crecimiento de la fragmentación que ocurre entre las elecciones de abril y noviembre de 2019 corresponde con el auge de los partidos nacionalistas y regionalistas con representación en el Congreso que recibieron más votos que el 28 de abril, pasando de 2,37 millones a 2,63 millones de votos.

4.1.2. Número efectivo de partidos (NEP)

El Número Efectivo de Partidos (NEP) nos aporta información acerca del número de partidos que tienen un juego efectivo en nuestras elecciones, es decir, nos muestra si existen muchos partidos o pocos, esto es, en qué tipo de sistema nos hallamos.

Podemos afirmar que en España se especula mucho acerca del final del bipartidismo, así que nos puede resultar revelador, de alguna forma, el estudio de este índice porque podemos averiguar si realmente nos encontramos ante un sistema bipartidista o no.

Su cálculo se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$F = 1 / (A^2 + B^2 + C^2 + \dots n^2)$$

Donde A, B, C, etc.... corresponden a los porcentajes de votos obtenidos por cada partido. Estos porcentajes se elevan al cuadrado. Su sumatorio se divide de 1, dando así un índice que muestra el número de partidos que poseen relevancia en el proceso electoral. El rango varía dependiendo del porcentaje de votos que obtenga cada partido así como también de su representación debida a este porcentaje.

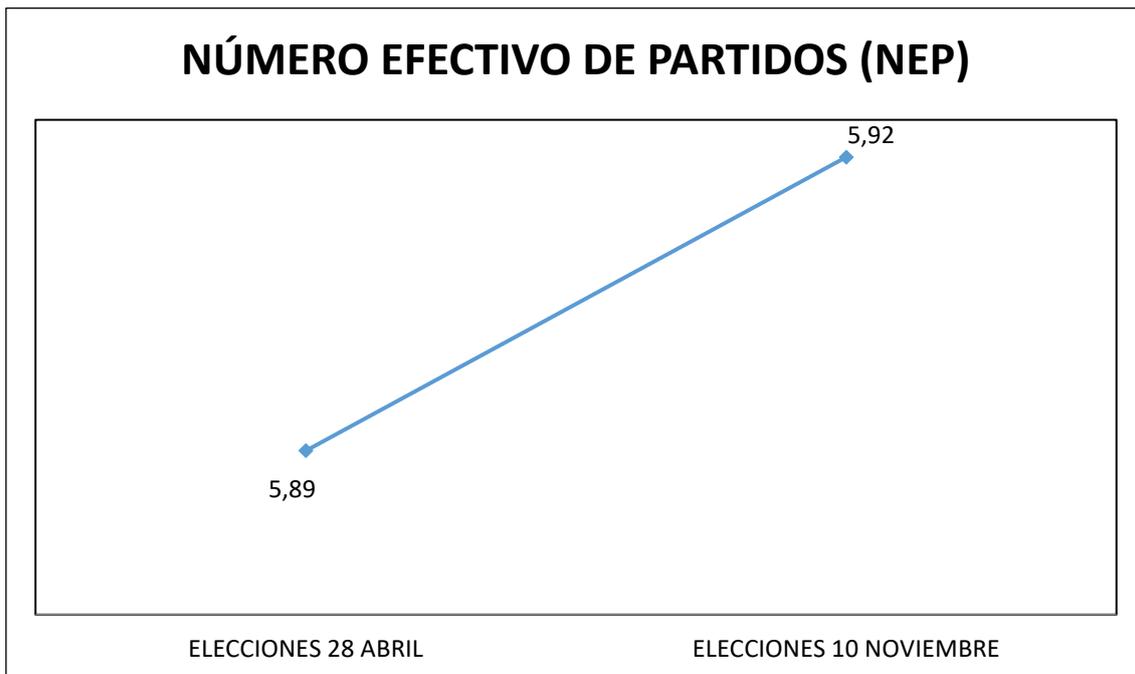


Gráfico 4. Número efectivo de Partidos (NEP) en España. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Este gráfico es una continuación del anterior y como hemos dicho anteriormente con la entrada de Podemos y Ciudadanos en el Congreso, y las últimas incorporaciones e partidos como Vox o Más País a nivel nacional, más la presencia de partidos nacionalistas y regionalistas que desde abril de 2019 obtuvieron representación electoral por primera vez, como el Partido Regionalista de Cantabria e incluso con la obtención de escaños en las elecciones del 10 de noviembre de las formaciones, Candidatura de Unidad Popular (CUP) y la agrupación de electorales, Teruel Existe, explican este aumento producido en la repetición electoral de noviembre con respecto a las de abril de 2019.

4.1.3. Competitividad

La competitividad manifiesta el grado de rivalidad entre los principales partidos y puede, ser adecuadamente medido por la proximidad de sus respectivos resultados.

Así, este índice nos indicará cómo de reñidas están las elecciones y si existe una victoria clara.

Su cálculo se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$A - B$$

Donde A es el porcentaje de votos del partido más votado y B el porcentaje de votos del segundo partido más votado.

De este modo, su resultado nos muestra el nivel de rivalidad entre los principales partidos, en nuestro caso concreto, la diferencia entre el PSOE y PP.

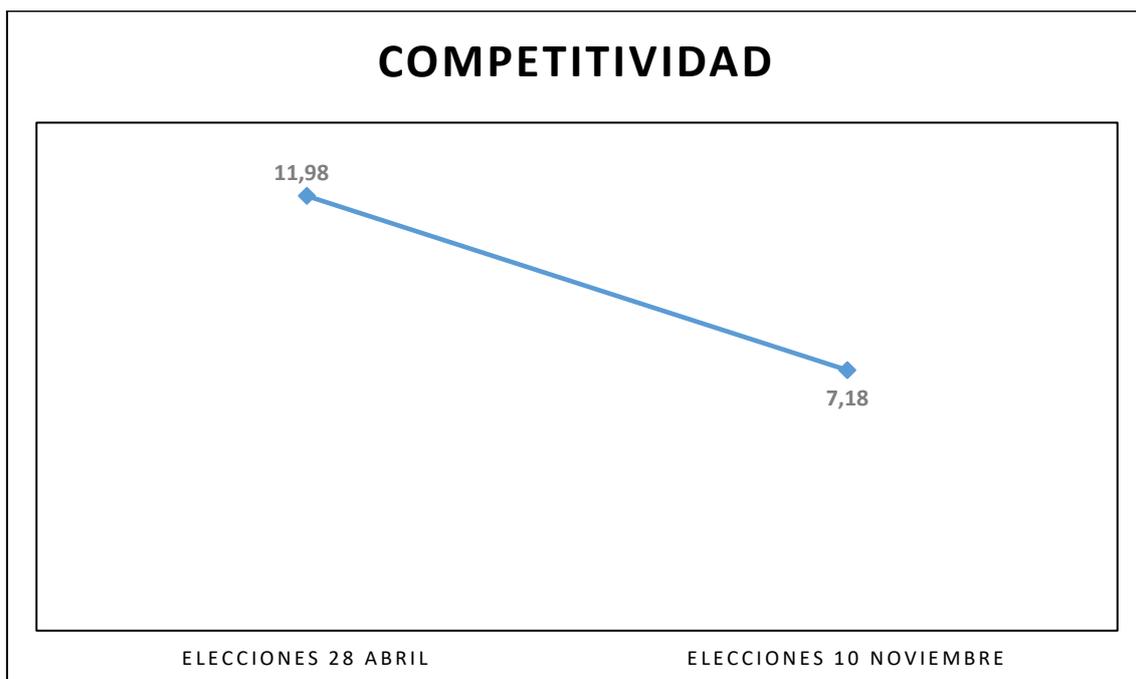


Gráfico 5. Competitividad electoral en España. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

El descenso del valor de este índice de 11,98 a 7,18 se debe a la recuperación electoral del Partido Popular en las elecciones del 10 de noviembre con respecto a las pasadas de abril, que supusieron 700.000 votos más para los populares. Este incremento de los sufragios ha tenido como consecuencia la obtención de 89 escaños en el Congreso para el PP (22 más que en abril), superando los 5 millones de votos y

situándose con un 20,82% del total de votos frente al 16,69% en las elecciones de abril.

Sin embargo, todavía se queda a más de 30 escaños del PSOE y no logra presentarse como una alternativa para formar Gobierno, de ahí, que el sistema parlamentario español siga ofreciendo un nivel alto de competitividad en relación con los periodos electorales anteriores, donde la diferencia entre socialistas y populares era mucho más reducida.

4.1.4. Concentración

Este índice mide el porcentaje de votos que suman entre los dos primeros partidos.

Su cálculo se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$A + B$$

Donde A es el porcentaje de votos del partido más votado y B el porcentaje de votos del segundo partido más votado.

El resultado nos muestra, en nuestro caso, el porcentaje de votos que suman entre PSOE y PP, las dos grandes formaciones políticas del hemiciclo.

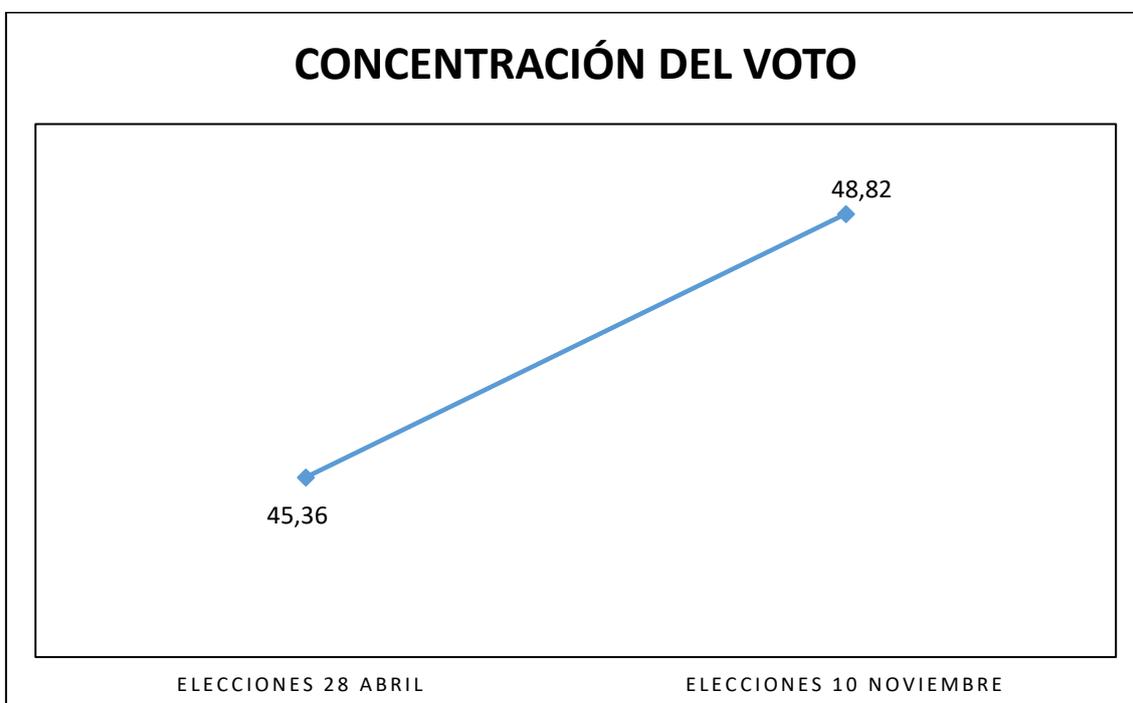


Gráfico 6. Concentración del voto en España. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

A pesar de la existencia de numerosos partidos con representación parlamentaria, los dos partidos hegemónicos tradicionales, PSOE y PP, siguen aglutinando casi la mitad de los votos de los españoles (48,82%), por lo que aunque la fragmentación de nuestro sistema desde las elecciones generales de 2015 ha reducido notablemente la concentración del voto, existe una tendencia hacia la recuperación del bipartidismo.

De esta forma, la suma de PP y PSOE ha pasado de un total de 11.805.436 votos (189 escaños) en abril a superar los 11,7 millones de votantes (209 diputados) en las últimas elecciones del 10 de noviembre.

4.1.5. Volatilidad

La volatilidad electoral nos informa acerca de los cambios electorales netos entre dos elecciones sucesivas que se deben a transferencias individuales del voto, poniéndose de manifiesto el grado en el que el sistema de partidos está o no cristalizado, si es estable y si la o las dimensiones en torno a las cuales ha venido articulándose siguen siendo o no relevantes. (Pedersen, 1983, y Bartolini y Mair, 1990).

4.1.5.a) Volatilidad agregada

La volatilidad agregada o volatilidad total agregada es la que se registra en el sistema de partidos.

Para calcular la volatilidad total hemos de calcular con anterioridad la volatilidad parcial de cada partido y ésta primera será el resultado de la suma de las volatilidades parciales de cada partido pero sin hacer uso de signo, es decir, tomando todos los valores en positivo.

Unos altos niveles de volatilidad total denotarán que el sistema de partidos está experimentando serios procesos de transformación que impiden hablar de que esté cristalizado o consolidado. Sin embargo, unos bajos niveles de volatilidad total denotarán que el sistema de partidos no está experimentando transformaciones bruscas y que el sistema está muy consolidado o cristalizado.

La volatilidad parcial de cada partido se calcula atendiendo a la siguiente fórmula:

$$[(B1-A1)*100]/2$$

Donde B1 es el porcentaje de votos obtenidos por el partido X en las elecciones que queremos hallar la volatilidad, y A1 el porcentaje de votos obtenidos por el mismo partido en las elecciones anteriores al año que queremos calcular.

VOLATILIDAD PARCIAL DE CADA PARTIDO		
CANDIDATURA	ELECCIONES 28 ABRIL	ELECCIONES 10 NOVIEMBRE
PSOE	3,02	-0,335
PP	-8,16	2,065
CIUDADANOS	1,4	-4,535
UNIDAS PODEMOS	-3,39	-0,74
VOX	5,03	2,415
ERC-SOBIRANISTES	0,63	-0,14
JxCAT-JUNTS	-0,05	0,14
PNV	0,16	0,03
EH BILDU	0,11	0,08
CCa-PNC-NC	0,1	-0,01
NA+	0,205	0
PRC	0,1	0,04
MÁS PAÍS-COMPROMÍS	0,33	0,87
CUP-PR	0	0,505
¡TERUEL EXISTE!	0	0,04
RESTO DE PARTIDOS	0,63	-0,092

Tabla 5. Volatilidad parcial de cada partido. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Así, la volatilidad total agregada resultaría de efectuar la suma de todas las volatilidades parciales de cada partido para cada año.

VOLATILIDAD TOTAL AGREGADA		
CANDIDATURA	ELECCIONES 28 ABRIL	ELECCIONES 10 NOVIEMBRE
PSOE	3,02	0,335
PP	8,16	2,065
CIUDADANOS	1,4	4,535
UNIDAS PODEMOS	3,39	0,74
VOX	5,03	2,415
ERC-SOBIRANISTES	0,63	0,14

JxCAT-JUNTS	0,05	0,14
PNV	0,16	0,03
EH BILDU	0,11	0,08
CCa-PNC-NC	0,1	0,01
NA+	0,205	0
PRC	0,1	0,04
MÁS PAÍS-COMPROMÍS	0,33	0,87
CUP-PR	0	0,505
¡TERUEL EXISTE!	0	0,04
RESTO DE PARTIDOS	0,63	0,092
TOTAL AGREGADA	23,315	12,037

Tabla 6. Volatilidad total agregada. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

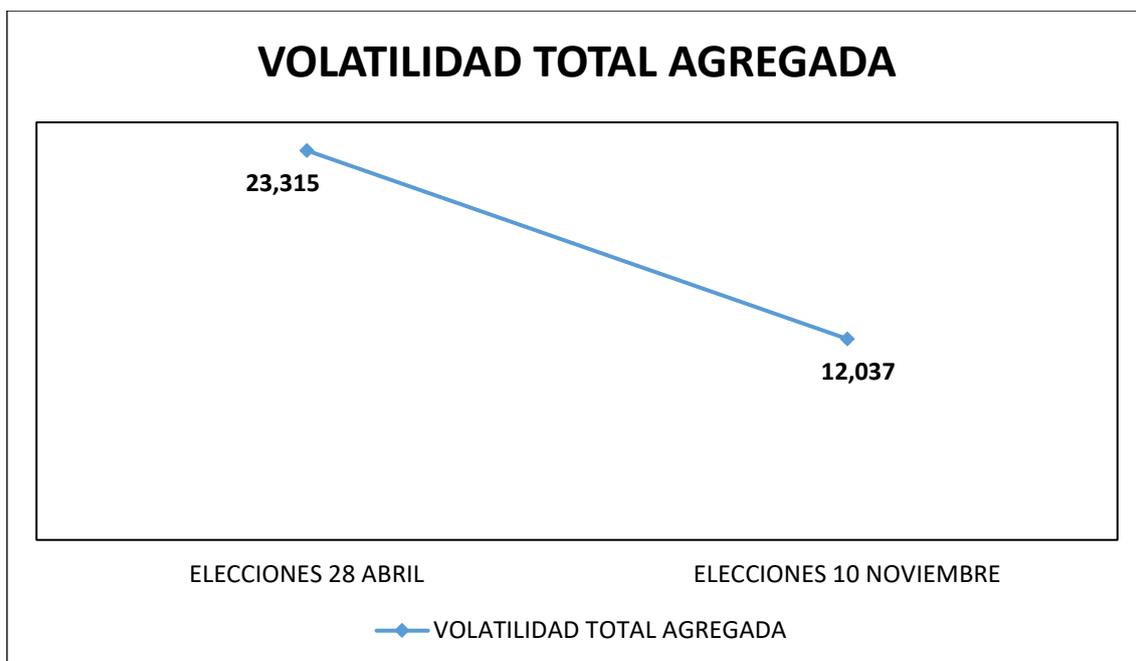


Gráfico 7. Volatilidad total agregada en España. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Estos datos demuestran que en las elecciones generales del 28 de abril el nivel de volatilidad fue mayor con la gran subida en votos con respecto a las generales de 2016 del PSOE y Ciudadanos, además de la entrada por primera vez en la Cámara Baja de Vox, y por otra parte, las fuertes caídas electorales que sufrieron el PP y Podemos, mientras que en la repetición de elecciones del 10 de noviembre, a pesar de la significativa debacle electoral de Ciudadanos y las correspondientes subidas de los populares y Vox, los resultados de las elecciones dejaban nuevamente una situación

de bloqueo que parecía difícil de sortear, con escasas variaciones entre los bloques ideológicos, consolidándose los resultados que arrojaron las elecciones celebradas el 28 de abril.

4.1.5.b) Volatilidad intragrupos

La volatilidad intragrupos mide los cambios en los apoyos electorales entre los partidos agrupados en un mismo bloque.

Vamos a calcular la volatilidad atendiendo a los bloques izquierda, derecha y partidos periféricos (que incluyen las distintas formaciones independentistas, nacionalistas y regionalistas que tienen representación parlamentaria en el Congreso de los Diputados).

Para ello vamos a agrupar los partidos afines de ideología y vamos a calcular su volatilidad parcial (con la fórmula arriba mencionada) y después procederemos a su sumatorio.

VOLATILIDAD DEL BLOQUE IZQUIERDA		
CANDIDATURA	ELECCIONES 28 ABRIL	ELECCIONES 10 NOVIEMBRE
PSOE	3,02	-0,335
UNIDAS PODEMOS	-3,39	-0,74
COMPROMÍS/ MÁS PAÍS	0,33	0,87

Tabla 7. Volatilidad del bloque izquierda. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

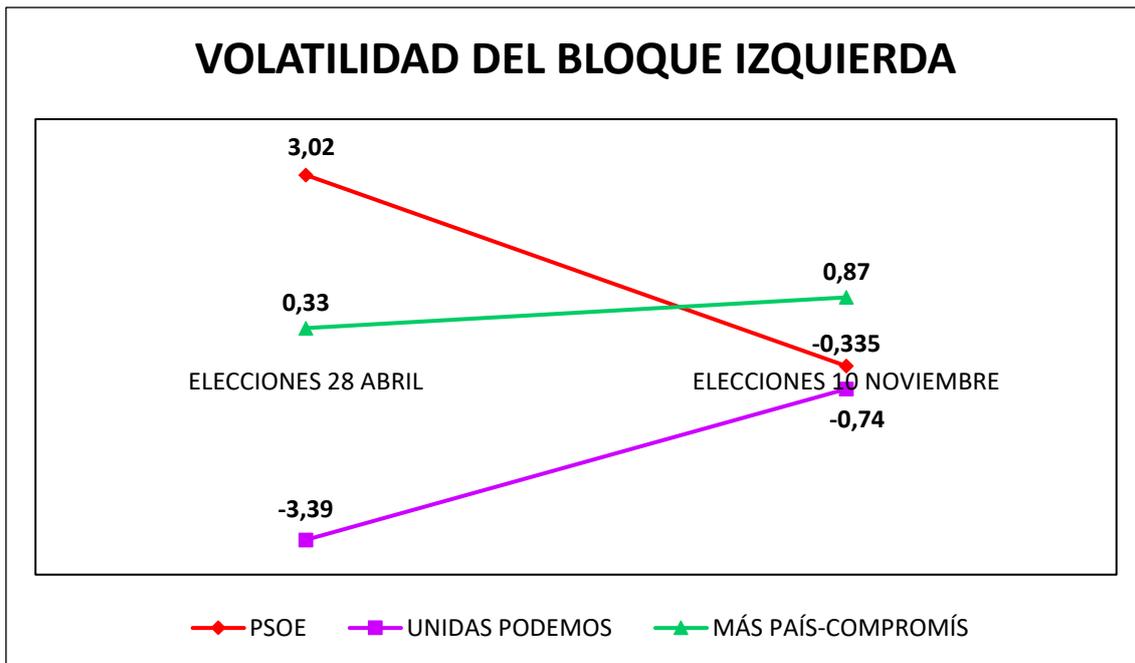


Gráfico 8. Volatilidad del bloque izquierda. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

Podemos observar que la volatilidad entre los partidos agrupados en el bloque izquierda es muy inestable, destacando como la fuerte subida del PSOE en las elecciones de abril corresponden con la caída electoral que sufrió Podemos, arrebatando los socialistas una gran parte de los votos que en 2016 se fueron a la formación morada.

Por su parte, esta gráfica nos muestra como en las elecciones celebradas el 10 de noviembre, la coalición Más País-Compromís del ex dirigente de Podemos, Iñigo Errejón, que se presentaba en 18 circunscripciones y buscaba movilizar a la abstención, uno de los grandes mantras del bloque izquierda durante la campaña electoral del 10 de noviembre, ya que se pensaba que la repetición electoral desmovilizaría a una gran parte del electorado de izquierdas, resultó un fracaso consiguiendo únicamente tres escaños en toda España: dos por Madrid y uno por Valencia, que ya ganó Compromís en las elecciones del 28 de abril.

Además, como se temía, la candidatura de otra formación de izquierdas fragmentó el voto provocando que este bloque pierda dos escaños. De hecho, 180.000 votos de Más País se perdieron por el camino y no han servido para sumar ningún escaño.

VOLATILIDAD DEL BLOQUE DERECHA		
CANDIDATURA	ELECCIONES 28 ABRIL	ELECCIONES 10 NOVIEMBRE
PP	-8,16	2,065
CIUDADANOS	1,4	-4,535
VOX	5,03	2,415

Tabla 8. Volatilidad del bloque derecha. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

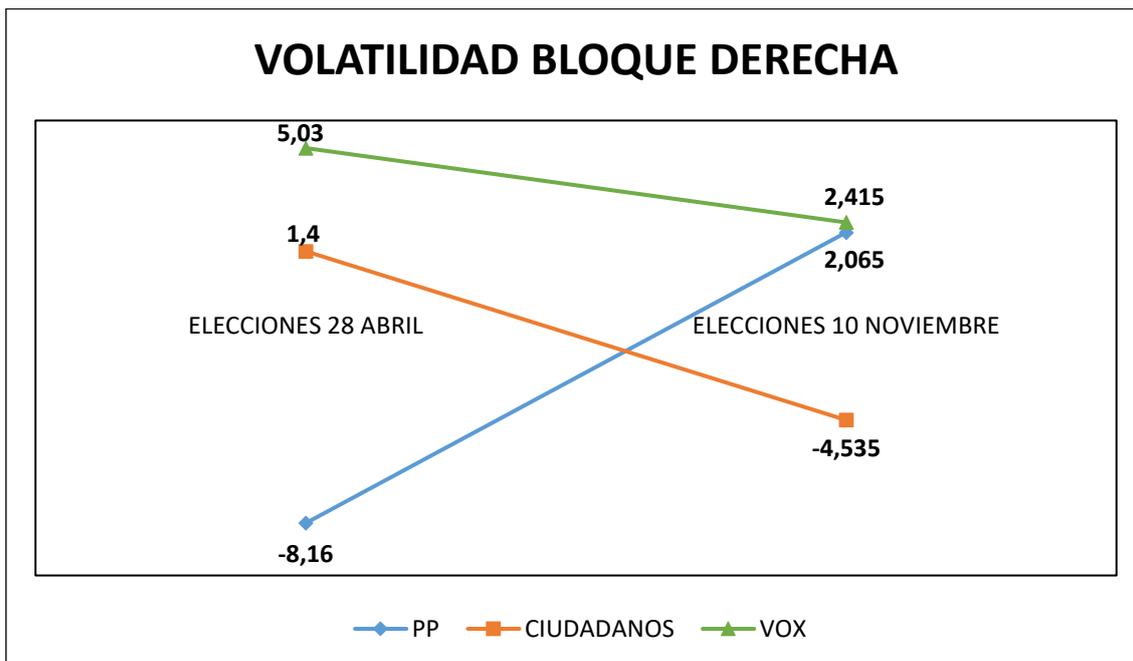


Gráfico 9. Volatilidad del bloque derecha. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

En esta gráfica observamos como España es un país donde el transvase de votos de un grupo a otro es muy extraño, puesto que el votante español cuando decide castigar a la formación que había votado en anteriores comicios actúa de dos formas posibles: no acude a votar y se va a la abstención o se decanta por alguna de las otras opciones siempre dentro de su mismo bloque ideológico, ya que raramente su voto se dirige a otra formación política de otro grupo.

Esto lo observamos claramente cuando los votantes de Ciudadanos que votaron por ellos en las elecciones generales de abril se dirigen al PP o a Vox en las elecciones del 10 de noviembre. Esto mismo ocurrió en las elecciones de abril, cuando el descalabro electoral del PP, repercutió principalmente en el crecimiento de Vox y también de Ciudadanos que se nutren de los ex votantes populares.

4.1.6. Transvase de votos intergrupos

El transvase de votos intergrupos se refiere a la volatilidad de partidos agrupados en atención a una dimensión relevante (normalmente la ideología).

La superposición de gráficos que podemos observar nos muestra el porcentaje de voto de los partidos que obtuvieron representación parlamentaria perteneciente a los bloques izquierda, derecha y partidos periféricos para las elecciones de abril y noviembre de 2019.

TRANSVASE DE VOTOS INTERGRUPOS				
BLOQUE IDEOLÓGICO	ELECCIONES 28 ABRIL		ELECCIONES 10 NOVIEMBRE	
	IZQUIERDA	42,99%	11.264.287	43,24%
DERECHA	43,22%	11.325.029	43,11%	10.395.920
PARTIDOS PERIFÉRICOS	9,69%	2.366.640	10,90%	2.627.859

Tabla 9. Transvase de votos intergrupos. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

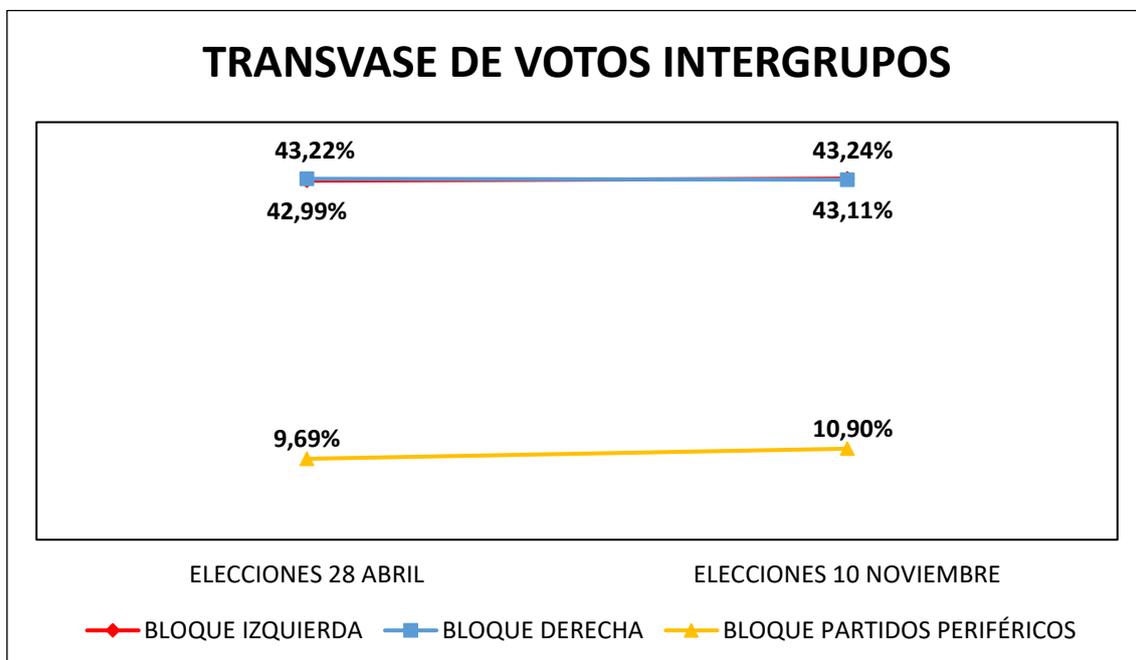


Gráfico 10. Transvase de votos intergrupos. Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio del Interior

En las elecciones de abril, el bloque de derecha superó al bloque izquierda en porcentaje de votos, con un 43,22% de los votos, sumando al PP, Ciudadanos (Cs) y

Vox -incluyendo a Navarra Suma-, mientras que el bloque izquierda logró el 42,99%, contando con el PSOE y Unidas Podemos. Aún así, el bloque izquierda consiguió 165 escaños, mientras que el bloque derecha se quedó con 149 asientos en el Congreso de los Diputados.

En las elecciones del 10 de noviembre, el bloque de la izquierda –que sumaba a su bloque a Más País- obtuvo 158 escaños y casi 10,42 millones de votos, mientras que el grupo de partidos de la derecha se hizo con 152 representantes en el Congreso y casi 10,39 millones de votos.

Por otra parte, los partidos nacionalistas y regionalistas con representación en el Congreso fueron el bloque que recibió más apoyo con respecto a las elecciones de abril, pasando de 2,37 millones y 35 escaños a 2,63 millones de votos, aumentando su representación parlamentaria (39 diputados).

4.2. El Modelo Sociológico del Voto (Columbia Model)

4.2.1. Operacionalización de variables

Vamos a trabajar con tres grupos de variables analizando los clivajes y su influencia en nuestro sistema político.

En primer lugar, las variables territoriales. Aquí podemos ubicar el hábitat (rural, ciudades medias y urbano). Estas variables van a responder a la pregunta de si el entorno físico actúa o no en el comportamiento de los ciudadanos. Después, trabajaremos las variables socio-demográficas. Aquí encontramos las variables sexo, edad, situación laboral, nivel de estudios, nivel de ingresos y clase social. Y en último lugar, el clivaje de la religiosidad.

Estas variables son primordiales para el análisis que queremos llevar a cabo, debido a que sin ellas no podríamos hacer comparaciones, como por ejemplo, si las personas que residen en ámbito rural se comportan de forma diferente a las que viven en ámbito urbano, y por consiguiente, si esto influye en el voto.

4.2.2. Análisis explicativo

4.2.2. a) Variables territoriales

	Tamaño de municipio			
	Rural (Menos de 10.000 habitantes)	Ciudades Medias (De 10.001 a 100.000 habitantes)	Urbano (De 100.001 a más de 1.000.000 habitantes)	Total
% del voto total a Ciudadanos	17,0%	40,0%	43,0%	100,0%
% del voto a Ciudadanos en la media nacional	16,6%	22,3%	33,8%	15,86%

Tabla 10. Recuerdo de voto de Ciudadanos por tamaño de municipio en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Tamaño de municipio			
	Rural (Menos de 10.000 habitantes)	Ciudades Medias (De 10.001 a 100.000 habitantes)	Urbano (De 100.001 a más de 1.000.000 habitantes)	Total
% del voto total a Ciudadanos	15,0%	37,3%	47,7%	100,0%
% del voto a Ciudadanos en la media nacional	7,2%	11,0%	20,8%	6,79%

Tabla 11. Recuerdo de voto de Ciudadanos por tamaño de municipio en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

En esta gráfica observamos claramente como Ciudadanos ha perdido poder en los municipios de pequeño y mediano tamaño, a excepción de los municipios entre 50.001 y 100.000 habitantes, y por el contrario, las grandes ciudades han ganado peso porcentual con respecto a la proporción de los votos a Ciudadanos.

Así pues, se demuestra su fracaso en la implantación de un proyecto a nivel nacional, necesario para sacar representación parlamentaria en las circunscripciones

provinciales pequeñas, donde están en liza entre 5 y 6 escaños que era el gran objetivo de Albert Rivera y su formación, con el que pudiese competir por el voto del electorado de centro-derecha cara a cara con el PP.

De esta forma, se reduce su base de votantes a las ciudades principalmente, repercutiendo de forma negativa en la pérdida de escaños, ya que en las elecciones generales de noviembre, Ciudadanos solo obtuvo representación en las provincias de Cádiz, Málaga, Sevilla, Alicante y Valencia, donde hay como mínimo 9 escaños en juego, y en las dos grandes circunscripciones electorales de España, las de Barcelona y Madrid, en las que hay 32 y 37 escaños en juego, respectivamente.

4.2.3. b) Variables socio-demográficas

	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
% del voto total a Ciudadanos	48,4%	51,6%	100,0%
% del voto total al PP	46,3%	53,7%	100,0%
% del voto total a Vox	61,2%	38,8%	100%

Tabla 12. Recuerdo de voto por sexo en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
% del voto total a Ciudadanos	42,8%	58,1%	100,0%
% del voto total al PP	42,1%	57,9%	100,0%
% del voto total a Vox	60,7%	39,3%	100,0%

Tabla 13. Recuerdo de voto por sexo en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Tomando estos datos, vemos como Ciudadanos ha pasado de ser un partido que resultaba igual de atractivo a hombres y mujeres en las elecciones del 28 de abril, pues la diferencia entre ambos era mínima, 3,2 puntos, a ser una formación en la que confían más las mujeres (58,1%) frente a los hombres (42,8%). Así pues, el electorado

femenino a pesar de decantarse en menor medida por la formación naranja en las generales del 10 de noviembre, se mantiene más fiel.

En referencia a sus principales competidores del bloque derecha, Vox aumenta su número de votantes de una elección a otra de manera muy similar, ganando algo más de peso el voto femenino, aunque sigue siendo un partido primordialmente de votantes masculinos. Por su parte, el PP es un partido en el que la mayoría de sus votantes son mujeres, incrementando esta tendencia aún más en las últimas elecciones de noviembre, pues pasa de un 53,7% al 57,9%.

	Edad			
	18 a 29	30 a 49	50 a 64	65 o más años
% del voto total a Ciudadanos	16,9%	41,6%	24,9%	16,6%
% del voto total al PP	6,0%	21,7%	24,6%	47,7%
% del voto total a Vox	13,1%	48,8%	20,6%	17,5%

Tabla 14. Recuerdo de voto por edad en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Edad			
	18 a 29	30 a 49	50 a 64	65 o más años
% del voto total a Ciudadanos	16,2%	41,1%	29,2%	13,4%
% del voto total al PP	7,9%	25,3%	28,0%	38,8%
% del voto total a Vox	22,2%	42,0%	23,6%	12,2%

Tabla 15. Recuerdo de voto por edad en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

La edad media de los votantes de Ciudadanos es de 44 años, demostrando que su electorado principalmente pertenece a la generación “Baby Boomer”, según Isabel Peleteiro, directora general de IMOP Insights, (Gamarra, Lorena, 2019).

Además, podemos llegar a la conclusión de que a pesar del descenso en la proporción de votantes mayores de 65 años y que explica buena parte de la debacle electoral, descendiendo de un 16,6% en las elecciones del 28 de abril al 13,4% en noviembre y su correspondiente aumento en la franja de edad comprendida entre los 50 y 64 años, el perfil del votante de Ciudadanos se mantiene estable en todos los tramos. En líneas generales, entendemos que la caída de la formación naranja ha sido generalizada y no ha recaído en ningún tramo de edad en concreto.

Por su parte, entre los dos grandes competidores de Ciudadanos, encontramos como el PP concentra la mayor parte de su electorado en las personas mayores de 65 años durante las elecciones de abril y para las de noviembre recuperó un poco la equidad entre franjas de edad, aunque sigue siendo los votantes más mayores su principal nicho electoral.

En cambio, Vox se ha convertido en la fuerza del bloque derecha que más convence a los más jóvenes y al electorado situado ente los 30 y 49 años principalmente. Además, la franja de edad que se encuentra en mayor disputa es la comprendida entre los 50 y 64 años, con un mayor equilibrio entre las distintas fuerzas políticas de derechas.

	Situación laboral					
	Trabaja	Jubilado/Pensionista	Parado	Estudiante	Trabajo doméstico no remunerado	Otra situación
% del voto total a Ciudadanos	62,0%	18,6%	6,9%	7,3%	5,0%	0,2%

Tabla 16. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación laboral en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Situación laboral					
	Trabaja	Jubilado/Pensionista	Parado	Estudiante	Trabajo doméstico no remunerado	Otra situación
% del voto total a Ciudadanos	56,6%	19,6%	13,7%	4,7%	4,3%	1,1%

Tabla 17. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación laboral en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

La situación laboral de Ciudadanos se mantiene estable de un periodo electoral a otro sin apenas diferencias reseñables, salvo la proporción de personas que se encuentra parada y que aumenta en las elecciones del 10 de noviembre con respecto a las de abril.

En este sentido, los datos arrojan un perfil de votante que trabaja en su mayor parte que se encuentra ligado con la franja de edad que más se decanta por Ciudadanos, la comprendida entre 30 y 49 años y de 50 a 64, que es el grupo donde hay una mayor concentración de personas que cotizan a la Seguridad Social y por tanto, tienen empleo.

	Nivel de estudios		
	Primarios	Secundarios	Superiores
% del voto total a Ciudadanos	30,5%	38,9%	30,6%

Tabla 18. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de estudios en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Nivel de estudios		
	Primarios	Secundarios	Superiores
% del voto total a Ciudadanos	28,6%	35,1%	36,3%

Tabla 19. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de estudios en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Teniendo en cuenta el nivel de estudios, observamos como el votante que sigue depositando su confianza en Ciudadanos en las elecciones de noviembre presenta un mayor proporción de electores con estudios superiores con respecto a las elecciones del 28 de abril, muy relacionado con el crecimiento entre los votantes urbanitas, ya que

los habitantes de grandes ciudades presentan niveles más altos de estudios universitarios, seguidos por los de Formación Profesional (FP) y 2ª etapa de Secundaria, (Anduiza, E. y Bosch, A., 2004).

	Clase social		
	Baja	Media	Alta
% del voto total a Ciudadanos	20,2%	65,0%	14,8%

Tabla 20. Recuerdo de voto de Ciudadanos por clase social en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Clase social		
	Baja	Media	Alta
% del voto total a Ciudadanos	13,7%	66,6%	19,7%

Tabla 21. Recuerdo de voto de Ciudadanos por clase social en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

En cuanto al nivel de estudios, el votante medio de Ciudadanos se sitúa entre las clases medias asalariadas y medias-altas. En las elecciones de noviembre las clases medias son seguidas de las clases altas (que adelanta a las clases bajas, pasando del 14,8% al 19,7%).

De esta forma, la clase social también está relacionada con el hábitat, puesto que los estudios del comportamiento electoral han reafirmado la idea de que a mayores niveles de población aumenta la clase social.¹³

Por tanto, al concentrarse el votante de Ciudadanos en las grandes urbes en comparación con las elecciones del 28 de abril, repercute indudablemente en este aumento.

¹³

	Municipios Rurales	Municipios Urbanos
Renta per cápita (€/habitante)	11.729 €	14.537 €

Tabla 22. Renta per cápita en los municipios rurales y urbanos (euros/habitante). Fuente: Gobierno de España a partir de Renta per cápita 2008. Instituto Klein

	Nivel de ingresos					
	No tiene ingresos de ningún tipo	Menos de 1.800€	De 1.801 a 6.000€	Más de 6.000€	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	0,5%	29,5%	31,9%	1,3%	10,2%	26,6%

Tabla 23. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de ingresos en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Nivel de ingresos					
	No tiene ingresos de ningún tipo	Menos de 1.800€	De 1.801 a 6.000€	Más de 6.000€	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	0%	29,6%	35%	0,5%	8,9%	26,0%

Tabla 24. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de ingresos en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Estos datos demuestran que el votante medio de Ciudadanos es una persona perteneciente a la clase media y a la clase alta, en menor medida, con ingresos que van desde los 1.8001 hasta los 6.000€ en su inmensa mayoría.

Además, en las elecciones de noviembre gana peso esta franja con respecto a las generales de abril, lo que demuestra la pérdida de capacidad de Ciudadanos para llegar a más segmentos de población, reduciéndose cada vez más a perfiles urbanitas, de clases medias y con ingresos medios-altos.

4.2.3. c) Variables religiosas

	Nivel de religiosidad					
	Católico practicante	Católico no practicante	Creyente de otra religión	Agnóstico	Indiferente /No creyente	Ateo
% del voto total a Ciudadanos	20,6%	60,3%	1,3%	4,7%	7,0%	6,1%

Tabla 25. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de religiosidad en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Nivel de religiosidad					
	Católico practicante	Católico no practicante	Creyente de otra religión	Agnóstico	Indiferente /No creyente	Ateo
% del voto total a Ciudadanos	19,9%	56,3%	2,0%	5,9%	6,6%	8,2%

Tabla 26. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de religiosidad en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Partiendo de la idea de que las personas más conservadoras tienden a ser más católicas¹⁴ y a raíz de las gráficas precedentes, Ciudadanos pierde la capacidad de disputar eficazmente el voto del electorado de centro-derecha con el PP como si hiciera en las elecciones previas del 28 de abril, influyendo en el descenso de católicos (practicantes y no practicantes) que votan a Ciudadanos en las elecciones de noviembre.

Así pues, el objetivo de Ciudadanos de establecerse como un partido de centro-derecha que pueda ser aglutinar al votante demócrata-cristiano y que compita a la par con los populares se desvanece y con ello el voto de un porcentaje de católicos que depositaron su confianza en la formación naranja.

4.2.4. Conclusiones parciales

Los grandes esfuerzos de Ciudadanos por reforzar su implantación en la España rural, donde apenas tenía representación antes de las elecciones del 28 de abril y que permitió al partido dar un gran salto territorial, consiguiendo al menos un diputado en todas las circunscripciones, salvo las tres provincias vascas (Álava, Guipúzcoa y Vizcaya), las castellanas (Cuenca y Soria), las catalanas (Lleida y

14

<i>Espacios Ideológicos*</i>	1993
Izquierda	2,21
Centro-Izquierda	2,52
Centro	2,97
Centro-Derecha	3,36
Derecha	3,71

Tabla 27. Niveles de religiosidad según la autoubicación ideológica en la escala de izquierda-derecha. Fuente: José Ramón Montero Gibert con datos de Encuesta DATA 1993.

*La izquierda agrupa las posiciones 1 y 2; el centro-izquierda, 3 y 4, el centro, 5 y 6, el centro-derecha, 7 y 8 y la derecha, 9 y 10.

Girona), las gallegas (Lugo y Ourense) y la ciudad autónoma de Ceuta, de un total de 52, se fueron al traste con la repetición electoral de noviembre.

De esta forma, Ciudadanos retorna de alguna manera a su punto de partida cuando dio el salto a nivel nacional en las elecciones generales de 2015, volviendo a ser en su mayoría un votante ocupado, con estudios universitarios y que reside en grandes ciudades, perdiendo su capacidad de arañar votos en otras franjas o grupos sociales, como si hiciera en las elecciones del 28 de abril, que le auparon al tercer puesto, solo por detrás de PSOE y PP, con 4.136.600 votos y 57 años, para pasar a ser la cuarta fuerza en número de votos con 1.637.540 votos y la quinta en número de escaños, superada incluso por ERC, con 10.

4.3. El Modelo Psicológico del Voto (Michigan Model)

4.3.1. Operacionalización de variables

Para la identificación de las actitudes políticas tenemos que hacer referencia a sentimientos, nociones, creencias, ideas y convicciones del individuo acerca de los asuntos o ámbitos políticos.

Estas actitudes tienen un efecto determinado en el comportamiento y la participación electoral y son:

- Componentes cognitivos: agrupan posturas que reflejan interés, conocimiento del funcionamiento de las reglas del juego en el ámbito de lo político o de los actores y el seguimiento de la información política. Así, utilizaremos la variable “grado de interés por la política en general”.
- Componentes afectivos: cercanía e identificación partidista junto a la identificación ideológica, así como la confianza en las instituciones políticas. Así, utilizaremos la variable “autoubicación ideológica”, “sentimiento nacionalista”, “fidelidad del votante” y “la simpatía por los partidos políticos”.
- Componentes evaluativos: elementos que permiten interpretar el cambio en las actitudes sostenidas, como la evaluación de la gestión política o el grado de satisfacción con determinados elementos e instituciones del sistema político. Así, utilizaremos las variables “valoración del Presidente del Gobierno”, “valoración del líder de Ciudadanos”, “valoración del líder del PP”, “valoración del líder de Vox” y “valoración del líder de Unidas Podemos”.

4.3.2. Análisis explicativo

4.3.2. a) Variables cognitivas

	Grado de interés por la política en general				
	Mucho	Bastante	Poco	Nada	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	10,2%	32,9%	38,3%	18,0%	0,6%
% del voto total al PP	8,1%	30,9%	37,0%	23,6%	0,3%
% del voto total a Vox	15,5%	32,3%	31,6%	20,3%	0,3%

Tabla 28. Recuerdo de voto por grado de interés en la política en general en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Grado de interés por la política en general				
	Mucho	Bastante	Poco	Nada	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	9,0%	30,0%	44,9%	15,5%	0,5%
% del voto total al PP	8,5%	28,8%	37,5%	25,3%	-
% del voto total a Vox	11,8%	29,5%	37,4%	21,3%	-

Tabla 29. Recuerdo de voto por grado de interés en la política en general en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Para ambos procesos electorales, los votantes populares son los que menos interés muestran por la política en comparación con los otros dos partidos del bloque derecha (60,6% en las elecciones del 28 de abril y 62,8% en noviembre).

Aún así, el número de votantes de Ciudadanos que muestran poco o nada interés en la política se incrementa en las elecciones de noviembre con respecto a las elecciones de abril, pasando de un 56,3% a un 60,4%. En el caso de Vox, sus votantes son los que mayor grado de interés tienen en ambas elecciones (47,8% en abril y 41,3% en noviembre).

De todas formas, todos los votantes de las formaciones del eje derecha presentan datos negativos en relación con el interés y además, bajan de cara a las elecciones del

10 de noviembre, lo que demuestra la falta de confianza de los ciudadanos por la política, acrecentado aún más en noviembre, como consecuencia del hartazgo por la repetición electoral y que explica en buena medida el aumento de la abstención electoral el 10 de noviembre (33,77%) con respecto a abril (28,24%).

4.3.2. b) Variables afectivas

	Autoubicación ideológica	
	Elecciones 28 abril	Elecciones 10 noviembre
1 Izquierda - 10 Derecha	7,0	6,7

Tabla 30. Recuerdo de voto de Ciudadanos por autoubicación ideológica. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

El votante de Ciudadanos en las elecciones de abril es ideológicamente más conservador (7,0) que el de las elecciones de noviembre (6,7), entendiendo que 1 es de izquierdas y 10 de derechas. Esto se debe a que una buena parte de los votantes de centro-derecha y derecha que eligieron a Ciudadanos el 28 de abril, no se movilizaron por la formación naranja en noviembre.

De esta forma, se produce una vuelta al tradicional votante de la formación naranja desde su expansión a nivel nacional allá por el 2015, situando al partido más al centro político que en las elecciones de abril y perdiendo por tanto, su capacidad de disputar con Vox y el PP especialmente, el voto del elector de derechas.

	Sentimiento nacionalista					
	Únicamente español/a	Más español/a que (C.A.)	Tan español/a como (C.A.)	Más (C.A.) que español/a	Únicamente (C.A.)	Ninguna de estas respuestas
% del voto total a Ciudadanos	16,3%	10,0%	67,7%	3,4%	0,9%	1,7%
% del voto total al PP	25,7%	12,2%	54,7%	4,7%	1,5%	1,2%
% del voto total a Vox	27,2%	18,9%	51,9%	1,4%	0,3%	0,3%

Tabla 31. Recuerdo de voto por sentimiento nacionalista en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Sentimiento nacionalista					
	Únicamente español/a	Más español/a que (C.A.)	Tan español/a como (C.A.)	Más (C.A.) que español/a	Únicamente (C.A.)	Ninguna de estas respuestas
% del voto total a Ciudadanos	21,4%	6,0%	63,4%	4,2%	0,2%	4,7%
% del voto total al PP	25,1%	9,8%	58,1%	4,1%	0,9%	2,1%
% del voto total a Vox	26,0%	9,2%	58,5%	3,5%	1,6%	1,2%

Tabla 32. Recuerdo de voto por sentimiento nacionalista en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

La repetición electoral del 10 de noviembre estuvo marcada por los disturbios de Barcelona tras la sentencia del “procés”, que marcó la campaña electoral e influyó en sus resultados. Esa polarización ocasionada por los altercados desencadenó en un crecimiento del PSOE, PP y Vox, nutridos por las fugas de electores de Ciudadanos, (Mármol, Iolanda y Santos, Pilar, 2019).

A pesar de lo que se podía pensar y manejando los datos del CIS, este contexto de inestabilidad política y social no repercutió en un crecimiento del sentimiento nacionalista español, ya que tanto los electores populares como de Vox, experimentaron una subida en la proporción de votantes que se sienten por igual españoles y de la comunidad autónoma donde residen.

	Fidelidad del votante					
	Tenía decidido el voto	Dudó entre varios partidos	Dudó entre varios partidos o la abstención	Dudó entre un partido o votar en blanco o nulo	Dudó entre votar en blanco y abstenerse	Tenía decidido abstenerse
% del voto total a Ciudadanos	62,9%	30,8%	2,5%	2,2%	0,8%	0,3%
% del voto total al PP	82,6%	15,9%	1,2%	0,2%	0,2%	-
% del voto total a Vox	70,8%	24,7%	2,1%	1,0%	1,0%	0,3%

Tabla 33. Recuerdo de voto por fidelidad del votante en las elecciones de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Fidelidad del votante					
	Tenía decidido el voto	Dudó entre varios partidos	Dudó entre varios partidos o la abstención	Dudó entre un partido o votar en blanco o nulo	Dudó entre votar en blanco y abstenerse	Tenía decidido abstenerse
% del voto total a Ciudadanos	58,9%	32,0%	3,6%	3,7%	1,0%	0,4%
% del voto total al PP	81,3%	13,0%	2,4%	1,6%	0,3%	0,2%
% del voto total a Vox	76,2%	19,0%	2,2%	1,1%	0,4%	-

Tabla 34. Recuerdo de voto por fidelidad del votante en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Ciudadanos es el partido del bloque derecha que cuenta con el votante menos fiel y más indeciso, (Carpio, José A., 2019)¹⁵. Así pues, el votante medio de Ciudadanos presenta un grado de identificación partidista relativamente más bajo que el PP y Vox, por lo que su electorado elegirá o no a la formación naranja dependiendo del contexto electoral en el que se sitúe la contienda electoral.

Además, el grado de volatilidad de este elector es muy alto, ya que se comporta de forma dinámica y no es tan estático como el elector popular y de Vox, en el que el cambio de voto por otra formación se antoja más improbable.

15

Recuerdo de voto en las elecciones generales del 28A						Intención de voto ahora
PSOE	PP	Cs	U. PODEMOS	VOX	No votó	
60,5	1	4,4	8,8	0,4	7	PSOE
0,6	60,9	7	0	9,3	3	PP
0,7	1,7	34	0,4	1,5	2,8	Cs
2,4	0,1	0,5	55,7	0,3	2,1	U. PODEMOS
0,6	3,3	2,9	1	64,6	2,6	VOX
0,8	0	0,4	8,4	0	0,7	MÁS PAÍS
18,5	17,9	30,5	17,7	12,3	18	No ha decidido
6,2	6,1	8,2	4,6	6,5	50,6	No votará
7	7,8	8,3	5	4,2	8,2	NS / NC

Tabla 35. Intención de voto cruzada con recuerdo de voto en las elecciones del 28 de abril. Fuente: RTVE con datos del CIS

	Voto + Simpatía		
	Ciudadanos	PP	Vox
PSOE	6,2%	1,6%	4,2%
PP	3,7%	80,4%	21,3%
Ciudadanos	78,9%	11,6%	11,7%
Unidas Podemos	1,7%	-	1,5%
Vox	0,4%	1,6%	55,4%
CCa	-	0,2%	0,3%
BNG	-	-	0,3%
Teruel Existe	-	0,2%	-
Voto nulo	0,4%	-	0,3%
En blanco	0,8%	0,5%	0,9%
Otros partidos	0,4%	0,2%	0,9%
No recuerda	2,5%	0,9%	1,2%
N.C.	5,0%	3,1%	2,1%

Tabla 36. Recuerdo de voto por simpatía en las elecciones de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Voto + Simpatía		
	Ciudadanos	PP	Vox
PSOE	4,0%	0,2%	0,9%
PP	11,0%	88,3%	3,6%
Ciudadanos	65,7%	1,1%	1,6%
Unidas Podemos	1,7%	-	-
Vox	2,4%	2,8%	92,0%
PACMA	0,2%	0,2%	0,7%
Más País	0,5%	-	-
PRC	0,2%	-	-
Teruel Existe	-	0,2%	-
En blanco	2,4%	0,4%	-
Voto nulo	-	0,2%	-
No votaría	8,1%	5,7%	1,3%
No recuerda	-	0,5%	0,4%
N.C.	-	-	-

Tabla 37. Recuerdo de voto por simpatía en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

En estas tablas podemos destacar como para los votantes de Ciudadanos, el PP es el partido que más simpatía despierta entre su electorado, con un 3,7% en abril y un 11,0% en noviembre, explicando como una proporción de su electorado se decantó por los populares en las elecciones de noviembre. Además, un 8,1% no votaría, teniendo como consecuencia el gran porcentaje de votantes de Ciudadanos que no acudieron a votar en la repetición electoral.

Por otra parte, para los votantes de la formación naranja, el PSOE es el que mayor simpatía genera de entre los distintos partidos del bloque derecha con un 6,2% y 4,0% para las elecciones de abril y noviembre respectivamente, situándose como la formación más alineada con el centro y por tanto, la única con verdadera posibilidad para un posible transvase de voto al otro lado del bloque, entendiendo el sistema español como una división entre dos bloques antagónicos, izquierda-derecha.

En cuanto a los otros dos partidos del bloque derecha, los votantes populares presentaban en las elecciones del 28 de abril una simpatía por Ciudadanos del 11,6%, de ahí que un gran porcentaje de sus electores eligiesen a la formación de Albert Rivera en las elecciones del 28 de abril.

Y en el caso de Vox, las grandes expectativas que al final no se confirmaron en las elecciones de abril, se deben al elevado grado de simpatía que despertaban las otras dos formaciones del bloque derecha en abril, Ciudadanos con un 11,7% y el PP principalmente, con un 21,3%, reduciéndose drásticamente para la repetición electoral del 10 de noviembre, con el correspondiente aumento de votos y de fieles al partido.

4.3.2. c) Variables evaluativas

	Valoración de los principales líderes		
	Ciudadanos	PP	Vox
Albert Rivera	7,0	5,6	5,5
Pablo Casado	4,4	7,0	5,7
Santiago Abascal	3,6	4,8	8,0
Pedro Sánchez	4,2	3,2	2,5
Pablo Iglesias	2,6	2,1	1,8

Tabla 38. Recuerdo de voto y valoración de los principales líderes en las elecciones de abril.
Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Valoración de los principales líderes		
	Ciudadanos	PP	Vox
Albert Rivera	6,4	5,0	4,8
Pablo Casado	4,3	6,6	4,6
Santiago Abascal	3,9	4,7	7,7
Pedro Sánchez	3,0	2,3	2,1
Pablo Iglesias	2,5	1,7	1,9

Tabla 39. Recuerdo de voto y valoración de los principales líderes en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Primeramente debemos mencionar como en las elecciones del 10 de noviembre, todos los líderes han visto reducida su puntuación media de valoración, como consecuencia del hartazgo de la población española por tener que acudir a las urnas en tan solo seis meses, tras la incapacidad para formar gobierno.

Partiendo de esta primera idea, observamos como los líderes reciben la mejor puntuación de sus propios partidos y después de ellos, de entre los votantes de las formaciones que pertenecen a su mismo bloque ideológico, lo que demuestra el alto grado de adscripción partidista que existe en España y la perfecta aplicación de la teoría del modelo de Michigan en nuestro sistema político.

4.3.3. Conclusiones parciales

El Modelo de Michigan no es el más idóneo para analizar el comportamiento político y electoral del votante medio de Ciudadanos, puesto que su adscripción partidista es menos firme que la que presenta el PP y Vox, ya que sus votantes son menos leales y fieles al partido.

En este sentido, el modelo de Michigan que sitúa la clave en la psicología individual, y traduce los valores adquiridos en el proceso de socialización convirtiéndolos en afiliación o lealtad hacia un determinado partido político, no se ajusta plenamente en el caso de Ciudadanos, ya que sus votantes son críticos y necesitan hacer balance para depositar su voto en las urnas por la formación naranja.

De modo que, el componente ideológico, así como la adscripción partidista no juegan un papel tan fundamental para tomar la última decisión, como si ocurre con los otros dos partidos del grupo derecha.

A pesar de que este modelo nos aporta un gran conocimiento a la hora de entender el comportamiento electoral de los votantes de la formación naranja y su correspondiente

batacazo, necesitaremos aplicar el modelo racional del voto para determinar con mayor exactitud los factores que determinaron su caída.

4.4. El Modelo de Elección Racional (Downs Model)

4.4.1. Operacionalización de variables

En este apartado trabajaremos con las variables “valoración de la situación personal” y “valoración económica de España”, ya que son las que nos van a acercar más al conocimiento de este modelo del voto.

Estas variables son primordiales para el análisis que queremos llevar a cabo, debido a que sin ellas no podríamos hacer comparaciones. Además, con su estudio vamos a conocer si de verdad el Modelo de Elección Racional es relevante para comprender y analizar el perfil del votante de Ciudadanos, y si de verdad la teoría de este modelo se cumple.

También podremos comprobar si hay ciudadanos sofisticados políticamente y si su actuación es racional, teniendo en cuenta el impacto de las principales cuestiones que marcaron el devenir de la campaña electoral en las elecciones del 10 de noviembre, como son “la situación en Cataluña”, “la exhumación de Franco”, “ganador en los debates electorales”, “las dudas entre votar por una formación política u otra” y “las distintas alternativas para formar gobierno”.

4.3.3. Análisis explicativo

	Situación política general de España						
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	0,5%	7,5%	47,7%	31,0%	13,0%	0,3%	-

Tabla 40. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación política general en España en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Situación política general de España						
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	-	-	15,8%	43,6%	40,4%	0,2%	-

Tabla 41. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación política general en España en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

A partir de los resultados de estas tablas comparativas, podemos deducir que los votantes de Ciudadanos consideraban la situación política de España principalmente regular o mala en abril, aumentando esta tendencia negativa en las elecciones del 10 de noviembre como consecuencia de la falta de consenso político a la hora de formar gobierno y la delicada situación de Cataluña, en la que los incidentes y disturbios de Barcelona por la sentencia del “procés” marcaron la campaña electoral de las elecciones de noviembre.

Además, estos datos demuestran que el votante medio de Ciudadanos es un elector racional, ya que al no gobernar la formación por la que votaron, su consideración sobre la situación política es negativa en líneas generales.

	Situación económica general de España						
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	0,2%	7,7%	51,8%	27,9%	12,4%	0,2%	-

Tabla 42. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación económica general de España en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Situación económica general de España						
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	N.S.	N.C.
% del voto total a Ciudadanos	-	4,4%	46,4%	36,0%	12,8%	0,4%	-

Tabla 43. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación económica general de España en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Los datos de esta tabla están en sintonía con los de la situación política en España, ya que muestran un crecimiento en los sentimientos negativos de los votantes de Ciudadanos ante la situación económica española, influenciado notablemente por la falta de entendimiento político entre las distintas formaciones políticas a la hora de formar gobierno, que repercuten en un malestar generalizado por la situación económica y política de España.

Como ocurriese con la tabla anterior, el elector de Ciudadanos es un votante racionalista y que examina los costes-beneficios de decantarse por una formación política u otra, observándose claramente su rechazo a las políticas económicas del partido gobernante, en este caso, el PSOE.

	Principales temas en la campaña electoral					
	El Estado de las autonomías /cuestión territorial	El paro	La corrupción	La economía	La situación de Cataluña	La inmigración
% del voto total a Ciudadanos	18,6%	9,1%	7,8%	8,6%	8,0%	1,7%
% del voto total al PP	9,1%	6,6%	5,0%	7,6%	5,1%	1,5%
% del voto total a Vox	14,4%	5,5%	7,2%	6,2%	5,1%	7,2%

Tabla 44. Recuerdo de voto por principales temas de campaña en las elecciones generales de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Principales temas en la campaña electoral					
	El Estado de las autonomías /cuestión territorial	Las disputas entre partidos	Las acusaciones personales	La economía	La situación de Cataluña	El paro
% del voto total a Ciudadanos	26,1%	8,3%	6,7%	1,9%	11,0%	2,1%
% del voto total al PP	21,3%	9,5%	6,4%	5,5%	4,3%	5,6%
% del voto total a Vox	26,5%	7,3%	5,8%	5,2%	6,4%	3,2%

Tabla 45. Recuerdo de voto por principales temas de campaña en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Los principales temas de la campaña electoral tratados por los partidos del bloque derecha, que compiten por el mismo espacio político en ambos procesos electorales, muestran si sus diferentes estrategias comunicativas durante la campaña electoral resultaron exitosas en función del tiempo dedicado a un tema en concreto y si ese tema verdaderamente conecta con el elector, dependiendo del contexto electoral en el que nos encontremos.

De esta forma, una de las razones del éxito de Ciudadanos en las elecciones de abril se basa en que dedicó más tiempo que ninguno a la cuestión territorial y al conflicto de Cataluña, un tema que atraía el foco mediático de la opinión pública, ganándose el beneplácito del votante popular –que dedicó únicamente un 9,1% y 5,1% de su tiempo en campaña a este tema- y al de Vox (14,4 y 5,1%), ya que la unidad de España es

una de las principales cuestiones que siempre preocupan a los sectores más conservadores y más en un contexto como aquel, donde la independencia de Cataluña estaba tan presente. Así pues, logró tomar la delantera y marcar los ritmos en este tema. Además, también se centró en otras cuestiones que también preocupaban mucho al votante, como son el paro, la corrupción y la economía en general y descuidó un tema que no resultaba de gran interés para la opinión pública, como era la inmigración, a diferencia de Vox que ocupó excesivo tiempo en un tema residual en el contexto social en las que se celebraron las elecciones del 28 de abril.

Sin embargo, la estrategia comunicativa de Ciudadanos de cara a las elecciones del 10 de noviembre encontró varios obstáculos: por un lado, al contrario que en las pasadas elecciones, su insistencia en la cuestión territorial y en el tema catalán no tuvo la misma incidencia que en los anteriores comicios del abril con respecto a sus oponentes del mismo bloque, y en segundo lugar, la formación naranja no logró conectar del mismo modo con el electorado de centro-derecha en temas centrales como la economía y el paro, al centrarse en el conflicto catalán como tema cabecera de su campaña electoral.

	Ganador del debate electoral		
	Ciudadanos	PP	Vox
Albert Rivera	61,7%	22,3%	40,6%
Pablo Casado	1,8%	34,9%	18,2%
Pedro Sánchez	3,0%	4,9%	1,2%
Pablo Iglesias	13,2%	7,1%	8,5%
Todos por igual	2,5%	5,1%	3,6%
Ninguno	13,4%	19,4%	22,4%
N.S.	3,0	4,6%	3,6%
N.C.	0,6%	1,7%	1,8%

Tabla 46. Ganador en los debates electorales en las elecciones de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

	Ganador del debate electoral		
	Ciudadanos	PP	Vox
Albert Rivera	28,5%	6,1%	2,0%
Pablo Casado	9,2%	47,3%	4,4%
Santiago Abascal	13,3%	19,2%	68,0%
Pedro Sánchez	1,7%	0,4%	0,6%
Pablo Iglesias	7,7%	2,4%	1,8%
Todos por igual	5,3%	2,4%	3,3%
Ninguno	26,8	16,2%	16,3%
N.S.	7,4%	4,8%	2,2%
N.C.	-	1,1%	1,2%

Tabla 47. Ganador en los debates electorales en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

El votante español a pesar de mostrar claros indicios de adscripción partidista a la hora de valorar la actuación los líderes políticos en los debates electorales, llega a realizar un análisis de costes-beneficios cuando elige al ganador del debate, siempre bajo condiciones subjetivas de la persona.

En el caso del elector de Ciudadanos, contemplamos como si bien en las elecciones del 28 de abril si simpatizó con la actuación de Albert Rivera, eligiéndolo como el ganador del debate para el 61,7% de ellos, en el debate electoral para las elecciones de noviembre, solo el 28,5% se decantó por el líder de la formación naranja. Además, un 13,3% prefirió a Santiago Abascal y un 26,8%, no apostó por ningún candidato como ganador del debate.

De esta forma, a pesar de que una proporción muy baja de votantes decide cambiar su intención de voto después de ver los debates electorales, (Luengo, Óscar G., 2011), el gran resultado de Ciudadanos en las elecciones de abril se puede explicar también en las tendencias positivas y su correspondiente valoración de la figura de su líder, Albert Rivera, que consiguió ser el mejor valorado por los votantes de Vox –en un debate electoral en el que no participó el líder de la formación, Santiago Abascal¹⁶-, además de una gran valoración por los votantes populares (22,3% lo eligió ganador).

¹⁶ Vox no obtuvo representación parlamentaria en las elecciones de 2016 y solo un 0,1% de votos. La Junta Electoral Central (JEC) respondió a una reclamación presentada por Coalición Canaria, Junts per Catalunya (JpC) y PNV, que se remite al artículo 66.2 de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG), que especifica que «las emisoras de titularidad privada deberán respetar los

	La situación en Cataluña		
	Sí	No	N.C.
Motivará su decisión de votar o no votar el 10-N	43,9%	54,6%	1,5%

Tabla 48. La situación existente en Cataluña marcará la decisión de votar o no votar en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

En relación con la gráfica anterior, la situación de Cataluña tuvo una importante influencia en las elecciones de noviembre, más en un momento de máxima tensión política debido a los disturbios e incidentes producidos en Barcelona tras conocerse la sentencia del “procés”.

En este contexto, la campaña del PP centró su mensaje en un tono conciliador, (Espartero, Marta, 2019), mostrando a los populares como una "una tercera vía" frente a los radicalismos, diferenciándose así de Vox y haciendo un llamamiento al electorado de centro-derecha, más moderado, al que Ciudadanos supo convencer en las elecciones del 28 de abril.

Con un PP recuperando el votante más moderado y con Vox representando desde las elecciones de abril la auténtica vía más nacionalista y defensora de la unidad de España¹⁷, Ciudadanos se quedó fuera del tablero político en relación a esta cuestión.

principios de pluralismo e igualdad», además de los de «proporcionalidad y neutralidad informativa en los debates y entrevistas», no pudiendo por tanto, participar en el debate electoral.

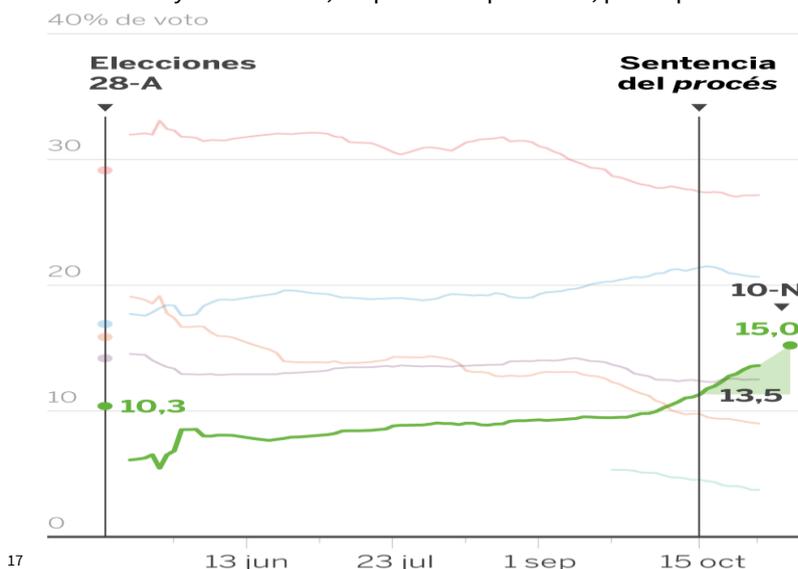


Gráfico 11. El conflicto catalán catapultó a Vox. Fuente: 40dB para EL PAÍS

	La exhumación de Francisco Franco			
	Ha reafirmado su voluntad de votar por el partido por el que pensaba votar	Le ha llevado a cambiar el partido por el que pensaba votar	No pensaba votar pero ha votado	Otra respuesta
% del voto total a Ciudadanos	57,1%	30,6%	12,3%	-
% del voto total al PP	81,6%	11,6%	1,8%	5,3%
% del voto total a Vox	84,6%	11,3%	2,0%	2,1%

Tabla 49. La exhumación de Francisco Franco ha determinado el voto en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Junto al conflicto de Cataluña y la falta de entendimiento para formar gobierno, la exhumación de Franco fue una de las grandes cuestiones que ocuparon la atención de la opinión pública antes de las elecciones de noviembre.

La posición ambigua de Ciudadanos le pasó factura en la repetición electoral del 10 de noviembre, ya que a pesar de estar de acuerdo con su marcha del Valle de los Caídos, Ciudadanos y su portavoz del Comité Ejecutivo de Cs, Lorena Roldán, criticó la gestión de Pedro Sánchez y su gobierno, (Casillas Bayo, Juan, 2019).

En este sentido, el difícil equilibrio de Ciudadanos por intentar contentar tanto al electorado más conservador -que mostraba serias reticencias ante la exhumación de Franco¹⁸- y los votantes más liberales, partidarios de su salida, fue otro de los motivos que explican la debacle electoral de Ciudadanos.

	Españoles	PP	PSOE	Cs	UP	Vox	Nacion.	Abst
SI	41,9%	9,5%	79%	26,3%	90%	7,2%	73,9%	35,9%
NO	42,1%	76,4%	14,5%	49,7%	4,7%	81,2%	19,1%	44%
NS/NC	16%	14,1%	6,5%	24%	5,3%	11,6%	7%	20,2%

18

Tabla 50. ¿Está de acuerdo con que se exhume a Franco del Valle de los Caídos?. Fuente: Arturo Briones con datos de Sociométrica para EL ESPAÑOL

Diferentes opciones entre las que dudó votar	
	% del voto total a Ciudadanos
PSOE / PP	0,9%
PSOE / Ciudadanos	16,3%
PP / Ciudadanos	42,3%
PP / Vox	0,4%
Ciudadanos / Unidas Podemos	4,4%
Ciudadanos / Vox	18,6%
Ciudadanos / Voto nulo	2,6%
Ciudadanos / Voto en blanco	3,5%
Ciudadanos / Abstención	5,3%
Otras respuestas	3,1%
N.C.	2,6%

Tabla 51. Recuerdo de voto de Ciudadanos y las opciones entre las que dudó votar en las elecciones de abril. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Diferentes opciones entre las que dudó votar	
	% del voto total a Ciudadanos
PSOE / Abstención	0,7%
PSOE / Ciudadanos	9,4%
PP / Ciudadanos	42,4%
PP / Más País	1,2%
Ciudadanos / Más País	3,7%
Ciudadanos / Vox	13,1%
Ciudadanos / Voto nulo	1,8%
Ciudadanos / Voto en blanco	1,8%
Ciudadanos / Abstención	25,1%
Otras respuestas	2,6%
N.C.	1,9%

Tabla 52. Recuerdo de voto de Ciudadanos y las opciones entre las que dudó votar en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Las opciones por las que el votante de Ciudadanos suele dudar son: Ciudadanos / PP principalmente (42,3% en abril y 42,4% en noviembre) seguido de la opción

Una amplia mayoría del bloque de derecha, en el que los votantes del PP (76,4%), Ciudadanos (49,7%) y Vox (81,2%) mostraba su rechazo a la exhumación de Franco, mientras que si lo apoyan los electores del PSOE (79%) y Unidas Podemos (90%) y las filas nacionalistas (73,9%).

Ciudadanos / PSOE (29,5% y 25,1% respectivamente), además de votar por la formación naranja o irse a la abstención y por último, sobre todo en las elecciones del 10 de noviembre, entre Ciudadanos y Vox (9,4%).

Así pues, teniendo en cuenta que el partido de Albert Rivera es la formación del bloque derecha que cuenta con el electorado menos fiel y que razona más su voto, explica también el por qué de su ascenso meteórico en las elecciones de abril y su hundimiento electoral en tan solo seis meses.

	Diferentes opciones para formar gobierno		
	Ciudadanos	PP	Vox
Un Gobierno del PSOE en solitario	7,5%	11,4%	5,8%
Un Gobierno del PSOE con el apoyo de CCa, Compromís, PRC y la abstención del PP y Ciudadanos	1,1%	1,7%	0,3%
Un Gobierno del PSOE y Unidas Podemos con apoyo de partidos nacionalistas no independentistas	1,1%	1,2%	1,0%
Un Gobierno del PSOE, Unidas Podemos y partidos nacionalistas independentistas	0,2%	0,2%	0,7%
Un Gobierno del PSOE y Ciudadanos	66,8%	18,2%	14,8%
Un Gobierno del PP, Ciudadanos, VOX y otros apoyos	11,7%	41,0%	61,5%
Otra respuesta	1,6%	5,1%	4,8%
Le es indiferente	1,9%	4,8%	4,8%
N.S.	6,6%	13,2%	4,1%
N.C.	1,6%	3,3%	2,1%

Tabla 53. Recuerdo de voto y las diferentes opciones para formar gobierno y evitar nuevas elecciones. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

En esta gráfica podemos extraer una justificación clave que explica el hundimiento electoral de Ciudadanos. Después de conseguir los mejores resultados de su historia el 28 de abril, la formación naranja tenía la posibilidad de acceder al Gobierno mediante un acuerdo con el PSOE, que permitiese una mayoría holgada de 180 escaños, por encima de los 176 necesarios para disponer de mayoría absoluta en la Cámara Baja y emprender así, las reformas políticas que prometía.

A pesar de ello, y teniendo en cuenta los resultados de esta tabla, en la que una mayoría de los votantes de la formación naranja (66,8%) optaba por un Gobierno de coalición entre el PSOE y Ciudadanos, un porcentaje incluso mayor de los que se decantaban por un Gobierno del PP, Ciudadanos, VOX y otros apoyos (11,7%), la ejecutiva de Ciudadanos decidió no ceder ante la posibilidad de llegar a un acuerdo de gobierno con los socialistas hasta poco antes de convocarse nuevas elecciones. (García de Blas, Elsa, 2019).

De esta forma, su estrategia fallida condenó al partido a un batacazo electoral sin precedentes, solo superado por la UCD en toda la historia democrática española.

4.3.4. Conclusiones parciales

Tras todo lo explicado, podemos llegar a la conclusión que el modelo racional del voto se cumple en su mayor parte a la hora de analizar el comportamiento electoral del votante de Ciudadanos, ya que a su electorado le influye más el contexto político y social del momento en que se realiza la elección, es decir, todo lo que ocurre en la campaña electoral, además de su valoración subjetiva de la política y de la economía, que dejarse guiar por la adscripción partidista y su ideología, como si le sucede al PP, que cuenta con una base de electores fieles, inamovibles, por encima del resto de fuerzas políticas de España.

Por tanto, el elector de Ciudadanos cuando vota hace un “estudio de mercado”, para elegir al partido que maximice sus beneficios, lo cual puede explicar con total claridad el por qué Ciudadanos ha pasado de lograr más de 4 millones de votos y 57 escaños en abril a poco más de 1,5 millones de votos y tan solo 10 escaños, de un proceso electoral a otro con tan solo seis meses de diferencia.

De modo que, los votantes que se decantan o han optado por Ciudadanos en algún momento, entre abril y noviembre, son relativamente racionales, sofisticados e informados políticamente, no dejándose llevar por la ideología ni la adscripción partidista, siendo un elector crítico y objetivo, al mismo tiempo que menos fiel, que elegirá a Ciudadanos cuando le reporte mayor beneficio que el resto de fuerzas políticas.

V. CONCLUSIONES GENERALES

Ciudadanos afrontaba la repetición electoral afirmando que sus escaños estarían a disposición de otros partidos para poner “España en marcha”¹⁹ –lema de la campaña electoral del 10 de noviembre- y evitar así el bloqueo político que había tenido como consecuencia la convocatoria de nuevas elecciones generales en solo seis meses, tras una legislatura fallida –la segunda en la historia democrática de España, después de la XI Legislatura de España de 2016-, que finalizó con una nueva convocatoria de elecciones y la consiguiente victoria popular de Mariano Rajoy.

Las encuestas electorales previas mostraban un grave retroceso electoral de Ciudadanos con respecto a abril, pronosticando una caída de casi el 50% de su techo electoral -más de siete puntos sobre el 15,86% del 28 de abril-, encarando la última semana de campaña con una media estimada por debajo del 9% de los votos y que seguía una clara tendencia descendente, pronosticando hasta 40 escaños menos, es decir, una reducción del 74% en el número de diputados con respecto a las elecciones previas -barajando los últimos sondeos una horquilla que oscilaba entre 17-14 escaños-.

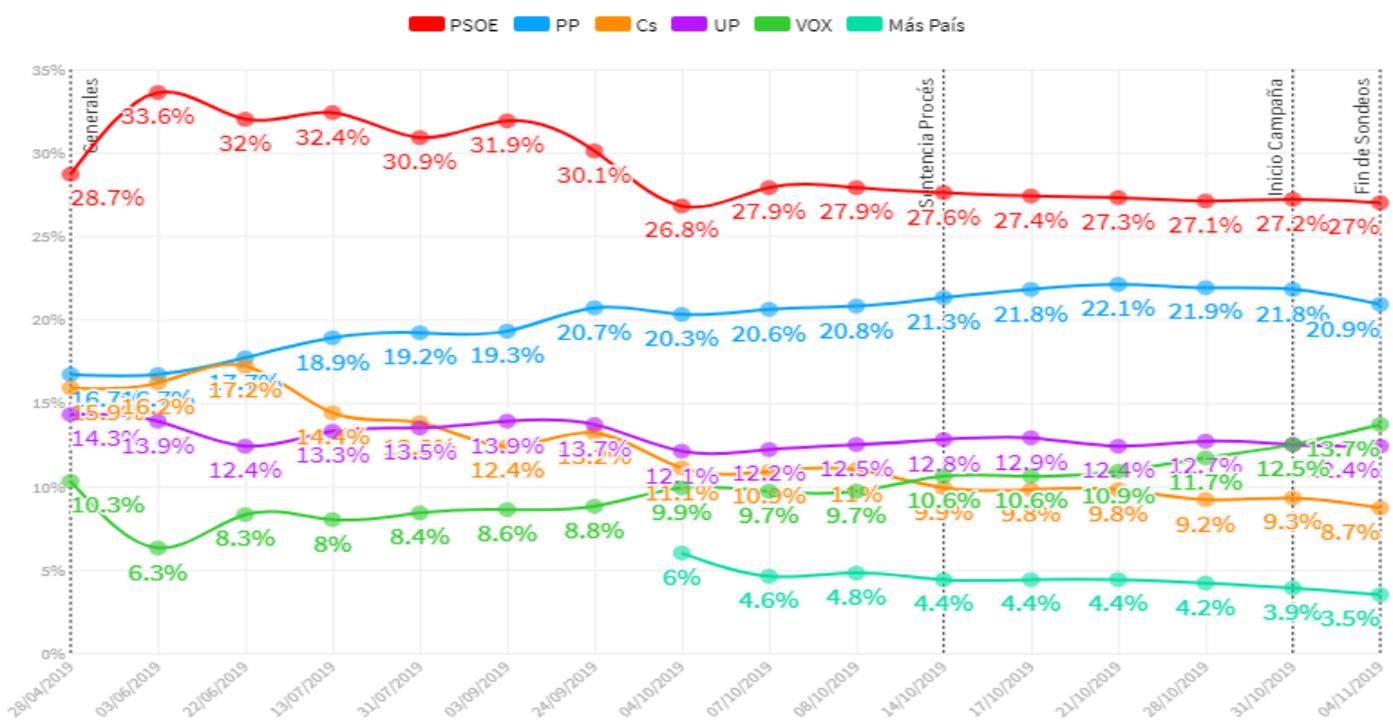


Gráfico 12. Evolución del promedio de las encuestas en las elecciones del 10 de noviembre. Fuente: Electomania

¹⁹ Programa Electoral de Ciudadanos para las elecciones del 10 de noviembre. Recuperado de: https://www.ciudadanos-cs.org/var/public/sections/page-programa-electoral-elecciones-2019-generales-10n/programa-electoral-lectura-facil.pdf?_v=1

Así pues, realizando un análisis FODA, también conocido como análisis DAFO (Debilidades-Amenazas-Fortalezas-Oportunidades), Ciudadanos atisbaba con temor estas nuevas elecciones:

<i>Análisis Interno</i>	<i>Análisis externo</i>
<p><u>DEBILIDADES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Debilitamiento del liderazgo político de su líder, Albert Rivera, por la trayectoria seguida durante el último medio año de legislatura. • Débil adscripción partidista al partido, con un votante racional al que debe convencerse para optar a su elección. • Organización política erosionada con importantes salidas de muchos críticos con mucho peso por la deriva del partido. • Contradicciones ideológicas y discursivas a la hora de mantener el difícil equilibrio entre su identidad moderada y la crispación constante en temas identitarios, especialmente la cuestión catalana. 	<p><u>AMENAZAS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Ser percibido como un partido hiper-personalista, sin un programa bien definido, que se mueve en función de temas que dan rédito electoral y no por ideas y convicciones. • Excesiva polarización del eje izquierda-derecha que deje fuera del tablero político a una formación que reivindica el centro político. • Competencia con Vox por el voto nacionalista, clave desde su salto a nivel nacional. • Posibilidad de una fuga de votos hacia el PP buscando el llamado “voto útil”. Con la fragmentación de la oferta partidista en el bloque de derecha, existe una preocupación importante por perder la representación en circunscripciones pequeñas.
<p><u>FORTALEZAS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificación ideológica en el espacio centro-derecha liberal, como alternativa al PP. • Potencial partido bisagra, clave para poder formar gobiernos en un sistema político fragmentado. • Reputación reconocida en la lucha por la unidad de España dada su trayectoria antinacionalista en Cataluña, siendo el primer partido no nacionalista en conseguir vencer en número de escaños en unas elecciones autonómicas catalanas. • Capacidad de aglutinar el voto joven no 	<p><u>OPORTUNIDADES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Creciente polarización por la situación en Cataluña tras la sentencia del “procés” y posible desplazamiento de la competición electoral hacia el clivaje identitario, donde Ciudadanos es fuerte. • Giros ideológicos del PP sin un discurso estable desde la llegada de Pablo Casado, que puede aprovechar Ciudadanos para conseguir atraer al votante de derecha moderado. • Potencial debilitamiento del PSOE en el tablero político para convencer al electorado de centro.

alineado con posturas de izquierdas.	
--------------------------------------	--

Tabla 54. Análisis DAFO de las perspectivas electorales de Ciudadanos en las elecciones de noviembre. Fuente: Elaboración propia

De todas formas, el resultado electoral confirmó los presagios más desoladores, acusando sus debilidades y amenazas, perdiendo los 57 escaños logrados en abril hasta para pasar a solo 10 diputados, consiguiendo únicamente 1,6 millones de votos y dejándose por el camino 2,5 millones de votos.

5.1. Transvase y fuga de votos

En unas elecciones donde se mantuvieron prácticamente sin cambios el número de votos por cada bloque, izquierda y derecha, obteniendo 10,42 y 10,39 millones de votos, respectivamente, la volatilidad entre partidos solo podía apuntar a una dirección: intragrupos, es decir, entre los votantes del mismo bloque ideológico.

Con un electorado menos fiel que sus competidores del bloque derecha, Ciudadanos apenas retuvo al 32% de quienes le apoyaron el 28 de abril, 1,3 millones de sufragios de los más de 4,1 millones recogidos meses antes, la misma cantidad que habría ido hacia el Partido Popular y a Vox. (Garrido, Hugo., 2019).

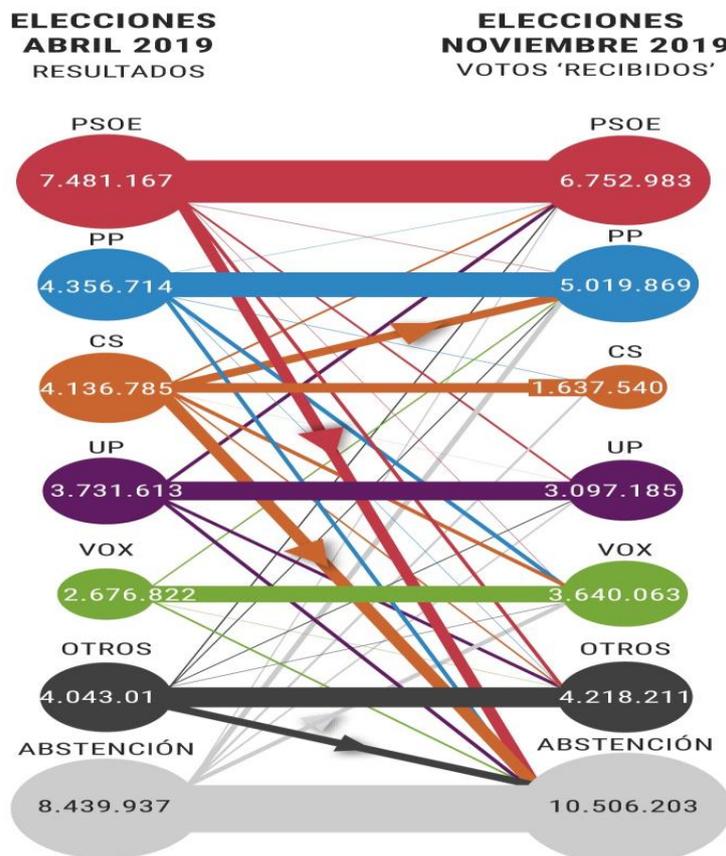


Gráfico 13. Transvase de votos entre partidos en las elecciones del 10 de noviembre. Fuente: Sigma Dos

	Transvase de votos de Ciudadanos					
	SIGMA DOS		SOCIOMÉTRICA		GAD3	
	Porcentaje de votos	Número de votos	Porcentaje de votos	Número de votos	Porcentaje de votos	Número de votos
De Ciudadanos al PP	23,9%	990.000	19,1%	790.098	17,8%	741.000
De Ciudadanos a Vox	9,4%	387.000	10,4%	431.595	15,6%	648.000
De Ciudadanos al PSOE	4,9%	203.000	4,4%	180.992	4,2%	174.000
De Ciudadanos a otros partidos	3,7%	170.200	4,2%	174.537	1,7%	71.000
De Ciudadanos a la abstención	25,2%	1.000.000	29,8%	1.238.388	24,4%	1.013.000

Tabla 55. Transvase de votos de Ciudadanos en las elecciones de noviembre con respecto al voto obtenido en abril. Fuente: Elaboración propia con datos de Sigma Dos, SocioMétrica y GAD3.

Ciudadanos logró en las elecciones del 28 de abril el voto de buena parte de los electores de centro-derecha que tradicionalmente pertenecían al PP, de hecho Albert Rivera consiguió ser el ganador del debate electoral celebrado durante la campaña electoral de abril para un 22,3% de los votantes populares e incluso obtenía un 5,6 de valoración y un 11,6% de simpatía entre los electores del PP. Pero su incoherencia discursiva y su tibieza a la hora de mantenerse firme en su negativa a llegar a cualquier tipo de entendimiento con el PSOE como había prometido durante la campaña electoral de las generales de abril y que había sido clave para competir con los populares por el voto de centro-derecha, se vino abajo cuando a última hora Ciudadanos levantó el veto si tras el 10 de noviembre la derecha no sumaba para gobernar, unos días antes de que Pedro Sánchez decidiese convocar nuevas elecciones, dada la imposibilidad de alcanzar algún tipo de acuerdo de gobierno o investidura con el resto de formaciones políticas.

De esta forma, la confianza del electorado conservador se derrumbó y explica como muchos de los votantes que habían optado por la formación de Ciudadanos el 28 de abril la abandonaron en la repetición electoral de noviembre, para irse a otras formaciones políticas del mismo bloque derecha, que conecta con el alto porcentaje de votos que se estima que perdió a favor de Vox y el PP, especialmente, como se desprende de la tabla sobre el transvase de votos de la formación naranja.

Esta explicación se apoya también en el hecho de que el elector de Ciudadanos suele dudar entre votar por Ciudadanos y el PP (42,3% en abril y 42,4% en noviembre) y por Vox (18,6% en abril y 13,1% en noviembre), validándose la primera hipótesis del trabajo.

Respecto a la segunda hipótesis, la ya por sí ardua tarea de Ciudadanos por mantener el equilibrio ideológico que permitiese retener al electorado prestado de derechas y continuar con su visión de partido centrista se vino al traste, ya que la negativa a sentarse con Vox para llegar a acuerdos de investidura, y más sabiendo que su líder Santiago Abascal se situaba como el tercero mejor valorado por los votantes de la formación naranja y que para el 13,3% de sus votantes le daban como ganador del debate electoral de la campaña electoral de noviembre, hicieron que muchos de sus electores no revalidasen su voto por Ciudadanos en la repetición electoral. Así pues, la autoubicación ideológica de la formación naranja, que según el análisis de la presente investigación pasaba del 7 en la escala 1 izquierda- 10 derecha para las elecciones del 28 de abril a un 6,7 después del 10 de noviembre, demuestra la pérdida de esos votantes por parte de Ciudadanos.

En este sentido, la tensión máxima vivida después de los disturbios de Barcelona provocó que Vox, una formación con una línea discursiva más dura que la de Ciudadanos en cuestiones territoriales y de unidad de España, compitiese de tú a tú por arrebatarse los votos de los electores del centro-derecha y derecha que poseía la formación naranja, teniendo en cuenta que el conflicto territorial y la cuestión catalana son factores clave en la expansión a nivel nacional de Ciudadanos.

A esto hay que añadirle la exhumación de Franco, un tema que dividía profundamente a la sociedad española entre el bloque de derecha que rechazaba la exhumación y el bloque de izquierdas que apostaba por ella. En esta tesitura se encontraba Ciudadanos, un partido muy débil ideológicamente con respecto a esta cuestión, ya que se había posicionado a favor de su salida y que siguió apoyándola hasta su definitiva exhumación pero con matices, debido a su proximidad con el inicio de la carrera electoral, pues se realizó el 24 de octubre de 2019 y sabiendo del rechazo que generaba entre sus votantes más conservadores.

Los vaivenes discursivos del partido para no generar rechazo entre ninguna de sus bases no dio resultado y molestó a partes iguales entre los votantes más centristas y los más conservadores, pues la formación naranja subestimó su importancia y su difícil

encaje atendiendo a sus votantes, a diferencia del PP que supo mantener distancias al respecto.

Por último, con respecto al votante de Ciudadanos más moderado y centrista, es decir, el elector clásico del partido desde su expansión nacional allá por el 2015, que defiende postulados más liberales, sintió un profundo desapego por el partido ante la percepción de su “derechización”, pues cada vez hacía más guiños para atraer al votante de centro-derecha y derecha, y abandonaba en parte a su base de votantes más liberal.

Según los datos analizados, un 66,8% de los votantes de Ciudadanos se decantaba por un acuerdo de gobierno con el PSOE que pusiese fin a la inestabilidad política del país y permitiese a la formación naranja emprender su programa de políticas regeneracionistas. Pero la oposición de la cúpula del partido a cualquier tipo de pacto o acuerdo trajo consigo la dimisión de muchos de sus principales dirigentes y las acusaciones entre unos y otros acrecentaban su desconfianza y que junto a las malas previsiones electorales, repercutió en la desmovilización de su electorado, de modo que nos permite validar las hipótesis tres y cuatro del trabajo.

De este modo, Ciudadanos solo consiguió movilizar al votante de entre 30 y 49 años, de clase media y media-alta y urbanitas, perdiendo con ello su expansión a otros grupos sociales que le permitieron dar el salto electoral en las elecciones del 28 de abril, como un partido capaz de lograr representación parlamentaria por toda España – incluidas las circunscripciones pequeñas-, para obtener diputado solo en las circunscripciones con gran cantidad de escaños en juego, donde residen los habitantes de las grandes ciudades.

Además, la siguiente tabla esclarece que las nuevas entradas de votos de Ciudadanos en las elecciones celebradas el 10 de noviembre con respecto a las de abril es prácticamente nula, reafirmando el hecho de que la sangría de votos no se alivió con nuevas incorporaciones de votantes y que unido a la desmovilización de sus electores explican su batacazo electoral sin precedentes.

	Entrada de votos de Ciudadanos					
	SIGMA DOS		SOCIOMÉTRICA		GAD3	
	Porcentaje de votos	Número de votos	Porcentaje de votos	Número de votos	Porcentaje de votos	Número de votos
Del PP a Ciudadanos	1,5%	65.000	1,1%	48.852	2,1%	91.000
Del PSOE a Ciudadanos	-	-	0,7%	52.547	0,4%	30.000
De Vox a Ciudadanos	-	-	1,7%	45.295	0,15%	4.000
De otros partidos a Ciudadanos	-	-	-	54.492	-	16.000
Antiguos abstencionistas a Ciudadanos	2,19%	226.000	-	-	-	-

Tabla 56. Número de entradas de Ciudadanos en las elecciones de noviembre con respecto al voto obtenido en abril. Fuente: Elaboración propia con datos de Sigma Dos, SocioMétrica y GAD3.

VI. LIMITACIONES Y PROSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN

El material de estudio en relación con el comportamiento político y electoral de los ciudadanos ofrece una gran variedad de autores y publicaciones en los que poder ampararse a la hora de emprender la investigación. Los primeros estudios que parten del análisis individual del individuo y que no tratan únicamente un análisis agregado de resultados, sino que hace hincapié en los factores del comportamiento de los individuos se inician en la década de los treinta y no ha parado de crecer, por lo que la oferta investigadora es muy rica y variada.

A pesar de ello, una de las grandes limitaciones que plantea este trabajo de investigación corresponde a la falta de materiales de apoyo y referencias bibliográficas de expertos académicos que se centren específicamente en la debacle electoral de Ciudadanos y que nos permitan dar robustez y solidez académica al trabajo, ya que al tratarse de un tema relativamente nuevo no ha surgido todavía un cuerpo teórico amplio en los que basarse. Por ello, para apoyar nuestro entramado analítico hemos tenido que hacer referencia en numerosas ocasiones a noticias y casos de estudios publicados en los principales periódicos y revistas políticas de España.

Además, otra de sus limitaciones a los que nos hemos enfrentado para realizar el análisis del flujo en el transvase de votos con los que corroborar nuestras hipótesis ha sido el error muestral de los estudios demoscópicos que permiten traducir estados de ánimo, predisposiciones y alineamientos políticos de la ciudadanía en tendencias de voto y la denominada “cocina electoral”, (Ferrándiz, Pablo José y Camas García, Francisco, 2019) en cuanto a la desconfianza que suele rodear los sondeos electorales.

Esta misma limitación también reside en el estudio de los factores que se incluyen en los modelos explicativos del voto y que mediante su aplicación podemos comprender el perfil del votante de Ciudadanos, ya que los datos que se arrojan cruzando las distintas variables del barómetro postelectoral del CIS queda sujeto nuevamente al error muestral y a la cocina electoral.

No obstante, reconociendo sus limitaciones, este trabajo permitirá introducirse en una aproximación teórica sobre las razones que influyeron en la debacle electoral de Ciudadanos. Se trata, por tanto, del acontecimiento más importante que ha marcado las últimas elecciones generales del 10 de noviembre, pues no se producía un descenso electoral tan significativo en la historia democrática de España desde la caída electoral de la UCD en 1982 y que marcó el principio del fin para dicha formación política.

Se abre una nueva línea de investigación ofreciendo una puerta a posteriores trabajos sobre la materia, tomando esta investigación como modelo del que partir y al que se le podrá sumar posteriores modificaciones y críticas que contribuirán al enriquecimiento académico sobre el comportamiento electoral y el perfil del votante de Ciudadanos.

De modo que, esta investigación con todos los errores que pueda plantear el estudio de un nuevo caso, se encuentra abierto a futuras ampliaciones e incorporaciones de otros factores y teorías que expliquen de forma más exacta las ya conclusiones que nos ofrece, en un momento además donde la competición en los procesos electorales se ha desatado con la incorporación y consolidación de un sistema de partidos fragmentado en comparación con las elecciones anteriores a 2015 y que requieren de una mayor dedicación y comprensión por parte de los expertos en comunicación política. Siempre bajo la premisa de no errar cuando se trata de elaborar un discurso político que atiende a una serie de necesidades y que se halla condicionado por todo un contexto que le rodea.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Anduiza, E. y Bosch, A. (2004): Comportamiento político y electoral. Barcelona: Ariel.
- Rivera, Albert (2014). Juntos Podemos. Madrid: Espasa.
- Almond, G. y Verba, (1963). The Civic Culture, Princeton: Princeton University
- Astudillo J. y Rodon T. (2013). El comportamiento electoral del votante en la mediana y las paradojas de la competición política española. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 144, 3-21.
- Barrio, Astrid. (2019). ¿A qué se debe la caída de Ciudadanos en las elecciones?. Madrid. El País. Recuperado de https://elpais.com/politica/2019/11/11/actualidad/1573468847_897656.html
- Bartolini, S. (1986). La volatilità elettorale. *Rivista italiana di scienza politica*, 16(3), 363-400.
- Bolaño, T., Morodo, C. y Velasco, F. (2016). “Los «150 compromisos para mejorar España»”. Madrid. La Razón. Recuperado de <https://www.larazon.es/espana/pp-y-c-s-pactan-la-eleccion-directa-de-alcaldes-y-tres-tipos-de-contratos-FG13403237/>
- Bosch, J.L. y Torrente D. (1993). Encuestas telefónicas y por correo. Cuadernos Metodológicos Núm. 9. Madrid: Centros de Investigaciones Sociológicas.
- Campbell, A. Converse, P. E., Miller, W. E., Donald, E. y Stokes (1960). The american voter. New York: John Wiley and Sons.
- Carpio, José A. (2019). Ciudadanos afronta la campaña del 10N con el votante menos fiel y el más indeciso. Madrid. RTVE. Recuperado de <https://www.rtve.es/noticias/20191029/ciudadanos-afronta-campana-del-10n-votante-menos-fiel-mas-indeciso/1986501.shtml>
- Casillas Bayo, Juan. (2019). Rivera acusa a Sánchez de «jugar con los huesos» de Franco, y Abascal de «profanar» su tumba. Madrid. ABC. Recuperado de https://www.abc.es/espana/abci-ciudadanos-y-podemos-aplauden-aval-supremo-exhumacion-franco-201909241358_noticia.html
- Casillas Bayo, Juan. (2019). “Toni Roldán deja Ciudadanos: «Los costes para España de la estrategia elegida por Cs son demasiado altos»”. Madrid. ABC. Recuperado de https://www.abc.es/espana/abci-toni-roldan-deja-ciudadanos-escoramiento-derecha-201906241057_noticia.html
- Cazorla Martín, Ángel (2014). Los componentes del voto en Andalucía: un análisis del voto económico en el período 2008-2013. Tesis Doctoral. Montabes, Juan y Carmen Ortega (dirs.), Universidad de Granada, Granada.
- CIS. (2019). Barómetro de Diciembre 2019. Postelectoral Elecciones Generales 2019. Avance de resultados. Estudio nº3269, Madrid: CIS. Recuperado de: http://datos.cis.es/pdf/Es3269marMT_A.pdf
- Company, Enric. (2006). “Ciutadans elige como presidente a Albert Rivera, un abogado de 27 años”. Barcelona. El País. Recuperado de https://elpais.com/diario/2006/07/10/catalunya/1152493648_850215.html
- Del Castillo, P. (1990). Aproximación al estudio de la identificación partidista en España. *Revista de estudios políticos*, 70, 125-142.

Delicado, P. y Udina, F. (2001). ¿Cómo y cuánto fallan los sondeos electorales? Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 96,123- 150.

Downs, Anthony. 1957. An economic theory of democracy. New York: Harper and Row.

Espartero, Marta. (2019). Así se desangró Cs: el 30% de su voto se fue a la abstención, el 19% al PP, el 10% a Vox y el 4% al PSOE. Madrid. El Español. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20191112/desangro-cs-voto-abstencion-pp-vox-psoe/443706776_0.html

Espartero, Marta. (2019). "Por todo lo que nos une": el PP busca con su lema "una tercera vía" frente a los radicalismos. Madrid. El Español. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20191007/une-pp-busca-lema-tercera-frente-radicalismos/434956695_0.html

Ferrándiz, Pablo José y Camas García, Francisco (2019). La cocina electoral en España "La estimación de voto en tiempos de incertidumbre". Madrid. : Los Libros de la Catarata.

Fiorina, M. (1981). Retrospective voting in american national elections. New Haven : Yale University Press.

Font Fábregas, J. (1995). La abstención electoral en España: certezas e interrogantes. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 71, 11- 37.

Fraile, M. (2007). La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 120(1), 41-74.

Gamarra, Lorena. (2019). Los 'baby boomers' de las grandes ciudades votan a Ciudadanos, pero no son fieles al partido. Madrid. 20 Minutos. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/4043971/0/quien-vota-ciudadanos-elecciones-generales-noviembre-2019/>

García de Blas, Elsa. (2019). Rivera levanta el veto al PSOE y se abre a pactar con Sánchez. Madrid. El País. Recuperado de https://elpais.com/politica/2019/10/05/actualidad/1570268682_393221.html

Garrido, Hugo. (2019). Un millón de votos de Ciudadanos en las elecciones generales se fueron a la abstención. Madrid. El Mundo. Recuperado de <https://www.elmundo.es/espana/eleccionesgenerales/2019/11/14/5dcc73e0fdddf39ae8b4629.html>

González, J. J. y Bouza, F. (2009): Las razones del voto en la España democrática, 1977-2008. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Gunther R. (1989). Leyes electorales, sistemas de partidos y élites: el caso español. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 47, 73-106.

Inglehart, R. (1988). Cultura y democracia estable. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 42, 45-65.

Inglehart, R. (1997). Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies (Vol. 19). Princeton, NJ: Princeton University Press.

Justel, M. (1990): «Panorama de la abstención electoral en España», Revista de Estudios Políticos (nueva época), núm. 68, abril-junio, pp. 343-396.

Katz, R. y P. Mair, 1995, "Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cartel Party", *Party Politics*, 1(1), Reino Unido (traducción en *Zona Abierta*, 2004, 108/108, Madrid)

Laguna, Antonio (2010), *Las claves del éxito político. ¿Por qué votan los ciudadanos?*, Barcelona: Península. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5372619.pdf>. Última consulta 15 de mayo de 2016.

Lazarsfeld, P. F., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The People's choice: how the voter makes up his mind in a presidential campaign*. New York: Columbia University Press.

Lipset, S. y Rokkan, S. (1967). *Party systems and voter alignments: cross-national perspectives*. New York: Free Press.

Llaneras, Kiko y Galocha, Artur (2019). *Siete gráficos que explican el 10N: del derrumbe de Ciudadanos al auge de Vox o la persistencia del bloqueo*. Madrid. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/politica/2019/11/11/actualidad/1573502982_942115.html

Luengo, Óscar. (2011). *Debates electorales en televisión: una aproximación preliminar a sus efectos inmediatos*. *Revista Española De Ciencia Política*, (25), 81-96. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37516>

Luz Morñan M. (1999). *Los estudios de cultura política en España*. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 85, 97-129.

Mármol, Iolanda y Santos, Pilar. (2019). *Catalunya atraviesa el 10-N*. Madrid. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/politica/20191027/catalunya-crisis-campana-elecciones-generales-10n-7701674>

Medina, L. (2010), *Oferta partidista y ubicaciones en el eje izquierda-derecha: un estudio comparado*, en M. Torcal, ed, *La ciudadanía europea en el siglo XXI. Estudio comparado de sus actitudes, opinión pública y comportamiento*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. 107-141.

Mondelo, Víctor. (2011). *"Barcelona, la conquista imposible de C's"*. Barcelona. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/23/barcelona/1306165968.html>

Montecinos, E. (2007). *Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes*. *Revista de ciencias sociales*, 13(1), 9-22.

Montero J. R., Gunther, R. y Torcal M. (1998). *Actitudes hacia la democracia en España: Legitimidad, descontento y desafección*. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 83, 9-49.

Montero J., Llera F. J. y Torcal M. (1992). *Sistemas electorales en España: una recapitulación*. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 58, 7- 56.

Montero, J. M. (1994). *Religiosidad, ideología y voto en España*. *Revista de estudios políticos*, 83, 77-111.

Newman, B.I., (1994), *The Marketing of the President: Political Marketing as Campaign Strategy*, Thousand Oaks, California, Sage Publications.

Newman, B.I., (1999), Handbook of Political Marketing, Thousand Oaks, California, Sage Publications.

Newman, B.I., (2010), A Review in Political Marketing: Lessons from Recent Presidential Elections, DePaul University. Recuperado de http://yaffecenter.org/downloads/Complete_List_of_Working_Papers/NEWMAN.pdf. Última consulta 15 de mayo de 2016.

Noëlle-Neuman, E. (1983), The effects of media on media effects research, Rev. Journal of Communication, 33, 157-165.

Norris, P. (2004). Electoral engineering: voting rules and political behavior. Cambridge University Press.

Norris, P. (2005). Radical right: voters and parties in the electoral market. Cambridge University Press.

Ocaña F. A. y Oñate P. (1999). Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 86, 223-245.

Pérez, Fernando J. (2018). "La red ilegal de Gürtel condena al PP". Madrid. El País. Recuperado de https://elpais.com/politica/2018/05/24/actualidad/1527149285_477313.html

Putnam, Robert, (1993). Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy. Princeton University Press

Robles, Antonio (2015). La creación de Ciudadanos: un largo camino. Triacastela: Barcelona.

Rodríguez, J. J. G., y Álvarez, F. B. (2009). Las razones del voto en la España democrática, 1977-2008. Madrid: Catarata.

Sáez Lozano J. L. (2002). La decisión del elector: partidismo, racionalidad- economía y estructura social. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 98, 139-169.

Sánchez Jiménez, Antonio L. (2016). Facebook y la intención de voto en las elecciones legislativas españolas de diciembre de 2015. Trabajo Fin de Máster. Carreras Iario, Ricardo (dir.), Universidad Camilo José Cela, Madrid.

Sánchez Muñoz, Óscar (2017). El fin (momentáneo) del bipartidismo en España: análisis de los resultados electorales de 2015 y 2016, Revista española de derecho constitucional, 37, 237-260.

Sanz, Luis Ángel. (2019). Ciudadanos aprueba por unanimidad negociar acuerdos con el PP como "socio preferente" y rechaza mesas de negociación con Vox. Madrid. El Mundo. Recuperado de <https://www.elmundo.es/espana/2019/06/03/5cf5135d21efa082188b4659.html>

Sartori, G. (1992). Democracia. Giovanni Sartori, Elementos de teoría política, Madrid, Alianza Editorial, 27-62.

Torcal, M. (2011). El significado y el contenido del centro ideológico en España. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, 168, 60.

Oña, Xavier y Cuestas Javier (2018). Aplicaciones del marketing en Ecuador. Universidad de las Américas, 74-93

ÍNDICES DE TABLAS

Tabla 1. Resumen conceptual de las diferentes teorías del comportamiento electoral.

Tabla 2. Resultados electorales de Ciudadanos.

Tabla 3. Resultados electorales en las elecciones generales de abril 2019.

Tabla 4. Resultados electorales en las elecciones generales de noviembre 2019.

Tabla 5. Volatilidad parcial de cada partido.

Tabla 6. Volatilidad total agregada.

Tabla 7. Volatilidad del bloque izquierda.

Tabla 8. Volatilidad del bloque derecha.

Tabla 9. Transvase de votos intergrupos.

Tabla 10. Recuerdo de voto de Ciudadanos por tamaño de municipio en las elecciones generales de abril.

Tabla 11. Recuerdo de voto de Ciudadanos por tamaño de municipio en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 12. Recuerdo de voto por sexo en las elecciones generales de abril.

Tabla 13. Recuerdo de voto por sexo en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 14. Recuerdo de voto por edad en las elecciones generales de abril.

Tabla 15. Recuerdo de voto por edad en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 16. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación laboral en las elecciones generales de abril.

Tabla 17. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación laboral en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 18. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de estudios en las elecciones generales de abril.

Tabla 19. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de estudios en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 20. Recuerdo de voto de Ciudadanos por clase social en las elecciones generales de abril.

Tabla 21. Recuerdo de voto de Ciudadanos por clase social en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 22. Renta per cápita en los municipios rurales y urbanos (euros/habitante).

Tabla 23. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de ingresos en las elecciones generales de abril.

Tabla 24. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de ingresos en las elecciones generales de noviembre. Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Tabla 25. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de religiosidad en las elecciones generales de abril.

Tabla 26. Recuerdo de voto de Ciudadanos por nivel de religiosidad en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 27. Niveles de religiosidad según la autoubicación ideológica en la escala de izquierda-derecha.

Tabla 28. Recuerdo de voto por grado de interés en la política en general en las elecciones generales de abril.

Tabla 29. Recuerdo de voto por grado de interés en la política en general en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 30. Recuerdo de voto de Ciudadanos por autoubicación ideológica.

Tabla 31. Recuerdo de voto por sentimiento nacionalista en las elecciones generales de abril.

Tabla 32. Recuerdo de voto por sentimiento nacionalista en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 33. Recuerdo de voto por fidelidad del votante en las elecciones de abril.

Tabla 34. Recuerdo de voto por fidelidad del votante en las elecciones de noviembre.

Tabla 35. Intención de voto cruzada con recuerdo de voto en las elecciones del 28 de abril.

Tabla 36. Recuerdo de voto por simpatía en las elecciones de abril.

Tabla 37. Recuerdo de voto por simpatía en las elecciones de noviembre.

Tabla 38. Recuerdo de voto y valoración de los principales líderes en las elecciones de abril.

Tabla 39. Recuerdo de voto y valoración de los principales líderes en las elecciones de noviembre.

Tabla 40. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación política general en España en las elecciones generales de abril.

Tabla 41. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación política general en España en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 42. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación económica general de España en las elecciones generales de abril.

Tabla 43. Recuerdo de voto de Ciudadanos por situación económica general de España en las elecciones generales de noviembre

Tabla 44. Recuerdo de voto por principales temas de campaña en las elecciones generales de abril.

Tabla 45. Recuerdo de voto por principales temas de campaña en las elecciones generales de noviembre.

Tabla 46. Ganador en los debates electorales en las elecciones de abril.

Tabla 47. Ganador en los debates electorales en las elecciones de noviembre.

Tabla 48. La situación existente en Cataluña marcará la decisión de votar o no votar en las elecciones de noviembre.

Tabla 49. La exhumación de Francisco Franco ha determinado el voto en las elecciones de noviembre.

Tabla 50. ¿Está de acuerdo con que se exhume a Franco del Valle de los Caídos?.

Tabla 51. Recuerdo de voto de Ciudadanos y las opciones entre las que dudó votar en las elecciones de abril.

Tabla 52. Recuerdo de voto de Ciudadanos y las opciones entre las que dudó votar en las elecciones de noviembre.

Tabla 53. Recuerdo de voto y las diferentes opciones para formar gobierno y evitar nuevas elecciones.

Tabla 54. Análisis DAFO de las perspectivas electorales de Ciudadanos en las elecciones de noviembre.

Tabla 55. Transvase de votos de Ciudadanos en las elecciones de noviembre con respecto al voto obtenido en abril.

Tabla 56. Número de entradas de Ciudadanos en las elecciones de noviembre con respecto al voto obtenido en abril.

ÍNDICES DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Reparto de escaños en las elecciones generales de abril 2019.

Gráfico 2. Reparto de escaños en las elecciones generales de noviembre 2019.

Gráfico 3. Fragmentación electoral en España.

Gráfico 4. Número efectivo de Partidos (NEP) en España.

Gráfico 5. Competitividad electoral en España.

Gráfico 6. Concentración del voto en España.

Gráfico 7. Volatilidad total agregada en España.

Gráfico 8. Volatilidad del bloque izquierda.

Gráfico 9. Volatilidad del bloque derecha.

Gráfico 10. Transvase de votos intergrupos.

Gráfico 11. El conflicto catalán catapultó a Vox.

Gráfico 12. Evolución del promedio de las encuestas en las elecciones del 10 de noviembre.

Gráfico 13. Transvase de votos entre partidos en las elecciones del 10 de noviembre.